



EL NIVEL DEL SENTIDO DE VIDA DE ALUMNOS DE  
BACHILLERATO DE UNA ESCUELA DE YUCATÁN COMO FACTOR  
DE DESERCIÓN ESCOLAR

Alvaro Ramón Pérez Pacheco

Tesis elaborada para obtener el grado de Maestro en Investigación Educativa

Tesis dirigida por  
Nora Verónica Druet Domínguez

Mérida, Yucatán

Enero de 2018





**UADY**  
FACULTAD DE  
EDUCACIÓN

Mérida, Yucatán a 23 de mayo de 2016.

C. Dr. Pedro José Canto Herrera  
Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación  
Facultad de Educación, UADY  
PRESENTE

Los abajo firmantes miembros del Comité Revisor nombrado por la dirección de la Facultad de Educación y en respuesta a su solicitud para revisar la tesis:

“EL NIVEL DEL SENTIDO DE VIDA DE ALUMNOS DE BACHILLERATO DE UNA ESCUELA DE YUCATÁN COMO FACTOR DE DESERCIÓN ESCOLAR”

Presentado por ÁLVARO RAMÓN PÉREZ PACHECO para obtener el grado de MAESTRO EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, le comunicamos que el trabajo cumple con los requisitos de contenido y presentación establecidos por este Comité y por el Comité de Examen Profesional, de Especialización y de Grado, por lo tanto el dictamen que emitimos es de:

### **Aprobado**

Por lo que puede proceder a la etapa de presentación y defensa del mismo.

Atentamente  
Comité Revisor

Dr. Rafael Humberto Escalante Torres  
Miembro propietario

Dra. Dora Esperanza Sevilla Santo  
Miembro propietario

Dra. Nora Verónica Druet Domínguez  
Director y Miembro propietario

C.c.p. Expediente del alumno en Control Escolar  
C.c.p. Interesado

## Declaratoria

Declaro que esta tesis es mi propio trabajo, con excepción de las citas en las que he dado crédito a sus autores; asimismo afirmo que este trabajo no ha sido presentado para la obtención de algún otro título, grado académico o equivalente.

*Alvaro Ramón Pérez Pacheco.*

## **Agradecimiento a CONACYT**

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por haberme otorgado la beca No.282452 durante el período de agosto de 2014 a julio de 2016, para la realización de mis estudios de maestría que concluyen con esta tesis como producto final de la Maestría en Investigación Educativa de la Universidad Autónoma de Yucatán.

## **Dedicatorias**

Dedico esta tesis a mi madre, Teresita de Jesús, que me enseñó que la vida es bella y fácil si se hace con amor; a mi padre, Tito Alberto, que me enseñó que la vida no es tan fácil y que para poder cosechar hay que saber sembrar, a mis hijos Álvaro Leonel y Alfonso, por compartirme las ganas de seguir estudiando.

## **Agradecimientos**

Agradezco a todas aquellas personas que creyeron en mí, a los docentes y a todo el personal de la Facultad de Educación que me apoyaron en mi paso por la maestría.

Agradezco a mi asesora de tesis, la Dra. Nora Verónica Druet Domínguez, por su apoyo, profesionalismo, comprensión y asesoría, que me dio la fortaleza y confianza para iniciar y terminar este trabajo.

Agradezco de igual manera a mi revisora de tesis y tutora, la Dra. Dora Esperanza Sevilla Santo, por sus consejos, su experiencia, profesionalismo y compromiso que me permitieron crecer como profesional.

Así mismo a mi revisor de tesis, Dr. Rafael Humberto Escalante Torres, por su claridad, experiencia, profesionalismo y compromiso que me permitió avanzar en tiempo.

Agradezco al coordinador de la maestría, Dr. Alfredo Zapata González y al Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación, Dr. Pedro José Canto Herrera por la disposición de ayudar y apoyar que demostraron en todo momento.

## Resumen

La deserción académica es una problemática que afecta a estudiantes de diversos contextos sociales, entendiendo a ésta como el cese de la vida académica antes de la conclusión formal de los estudios. Se ha comprobado en diversas investigaciones que las causas son múltiples, por lo tanto, este estudio se centra en un factor poco estudiado, el nivel de sentido de vida. Su objetivo fue determinar si el nivel de sentido de vida es un factor de deserción escolar de los estudiantes de una escuela particular de bachillerato para adultos, localizada en el estado de Yucatán. Para ello se administró como instrumento de recolección de datos, el test Purpose in life (PIL) de Crumbaugh y Maholick (1969) en su versión castellana (Noblejas de la Flor, 1994), a 84 alumnos. Se encontró que del total de alumnos, el 83.33% presentó sentido de vida, el 15.48% se encontró en la zona de indefinición y el 1.19% presentó vacío existencial. Con respecto a la deserción escolar, el 11.90% de los alumnos desertó y el 88.10% no desertó. Estos resultados al ser analizados indicaron que los alumnos que desertaron, son los que presentaban niveles más bajos de sentido de vida.



## Tabla de contenido

Declaratoria / iii
Agradecimiento a CONACYT / iv
Dedicatorias / v
Agradecimientos / vi
Resumen / vii
Tabla de contenido / viii
Índice de Tablas / xi
Índice de Figuras / xi
Capítulo 1. Marco referencial y antecedentes / 1
Planteamiento del problema / 5
Pregunta de investigación / 7
Objetivos / 7
Objetivo general / 7
Objetivos específicos / 7
Justificación / 7
Delimitaciones / 8
Limitaciones / 9
Capítulo 2. Revisión de literatura / 11
Introducción / 11
Deserción escolar / 11
Definiciones / 11
Deserción escolar a nivel internacional / 12
Deserción escolar a nivel nacional / 15
Deserción escolar a nivel local en bachillerato / 17
Factores de la deserción escolar / 18
Indicadores de deserción escolar / 21
Consecuencias de la deserción escolar / 21
Factores para prevenir la deserción escolar / 23

Sentido de vida y deserción escolar / 24
Antecedentes de la logoterapia / 24
Definiciones de sentido de vida / 27
El nivel de sentido de vida como factor de deserción o retención escolar / 29
Capítulo 3. Metodología / 33
Tipo de estudio / 33
Diseño de investigación / 33
Sujetos / 34
Instrumento / 34
Hipótesis / 35
Variables / 35
Definiciones conceptuales / 35
Definiciones operacionales / 35
Procedimiento de recolección / 35
Procedimiento de análisis / 36
Capítulo 4. Resultados / 37
Datos sociodemográficos / 37
Resultados del nivel de sentido de vida / 39
Resultados de deserción escolar / 41
Influencia de haber desertado del bachillerato con anterioridad y desertar de nuevo / 42
Influencia del estado civil en la deserción escolar / 44
Influencia de los años sin estudiar en la deserción escolar / 45
Influencia de la edad en la deserción escolar / 46
Influencia del género en la deserción escolar / 47
Influencia del estado civil en el nivel de sentido de vida / 48
Influencia del género en el nivel de sentido de vida / 49
Resultados del análisis de nivel de sentido de vida y deserción / 51
Capítulo 5. Conclusiones / 53
Recomendaciones / 56

Recomendaciones a la escuela de estudio / 57

Recomendaciones para nuevos estudios / 57

Referencias / 59

Apéndice A / 67

### **Índice de tablas**

Tabla 1. Alumnos del bachillerato para adultos / 6

Tabla 2. Nivel de sentido de vida / 35

### **Índice de figuras**

Figura 1. Tiempo que dejaron de estudiar / 37

Figura 2. Alumnos por rango de edades / 38

Figura 3. Alumnos que desertaron, habiendo o no desertado antes del bachillerato / 43

Figura 4. Estado civil con deserción escolar / 44

Figura 5. Cantidad de años sin estudiar y deserción escolar / 46

Figura 6. Edades y deserción escolar / 47

Figura 7. Género y deserción escolar / 48

Figura 8. Niveles de sentido de vida de alumnos solteros y casados / 49

Figura 9. Género y nivel de sentido de vida / 50

Figura 10. Niveles de sentido de vida de los alumnos que desertaron y los que no desertaron / 51



## CAPÍTULO 1

### Marco referencial y antecedentes

La deserción escolar se considera el mayor problema educativo en México, como menciona la titular del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), Sylvia Schmelkes en su primer informe de labores (2014). El informe deja claro que la deserción es un serio problema porque evita cumplir el derecho de todos a una educación de calidad.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) considera la deserción como el total de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de concluir algún grado o nivel educativo, expresado como el porcentaje del total de alumnos inscritos en el ciclo escolar (SEP, 2005). Para efecto de esta investigación se usa el término *desertor escolar* como el sujeto que una vez inscrito formalmente en alguna escuela deja de acudir a ella.

La deserción escolar está presente en todos los niveles escolares y en todos los países. La deserción manifiesta un sinnúmero de problemas propios del sistema educativo, pero también externos a él. Según el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012), en México la eficiencia terminal es del 52%. En el caso particular de Yucatán, en el 2008, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015), egresaron 27,162 alumnos de secundaria; se esperaba que una cifra aproximada terminara la educación media superior en el 2011, pero solo 16,261 lograron terminar el bachillerato, lo cual nos indica que 10,901 alumnos no terminaron la educación media superior. Si consideramos esto en un periodo de 10 años, nos llevaría a que cada década, un poco más de 100,000 alumnos en Yucatán se quedan sin acreditar el bachillerato. Este elevado número de estudiantes que abandona la escuela, se enfrenta a problemas para conseguir trabajos bien pagados y esto conlleva a un bajo nivel de vida. De esta forma, la deserción escolar y un bajo nivel de aprendizaje de los contenidos básicos de la enseñanza, les impide obtener las destrezas requeridas para mantenerse fuera de la pobreza durante la vida activa y sus efectos negativos inciden de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar, sobre todo entre los sectores más pobres (Espíndola y León, 2002).

La deserción escolar en el nivel medio superior provoca grandes problemas, los desertores son empleados en trabajos mal pagados donde solo les piden la secundaria y al no contar con el bachillerato no podrán cursar una carrera profesional, por lo que no pueden aspirar a mejores empleos. La Secretaría de Seguridad Pública (SSP) menciona que los desertores al no poder continuar con sus estudios cambian las expectativas de vida, esto mismo puede provocar que bajen su autoestima y se pongan en situaciones de riesgo; en el caso de las mujeres pueden llegar a embarazos no deseados y en el caso de los hombres al pandillerismo o delincuencia; y advierte que las personas, cuando carecen del conocimiento, de la formación y dirección necesarias, son susceptibles de incurrir en acciones que trastocan su seguridad, integridad física, salud, libertad e incluso, su vida (SSP, 2011).

Ahora bien, uno de los grandes objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 para lograr un México en paz es combatir la deserción escolar, como se menciona en su estrategia 3.1.5. la cual propone disminuir el abandono escolar, mejorar la eficiencia terminal en cada nivel educativo y aumentar las tasas de transición entre un nivel y otro. Entre sus líneas de acción se pueden ver:

1. Ampliar la operación de los sistemas de apoyo tutorial, con el fin de reducir los niveles de deserción de los estudiantes y favorecer la conclusión oportuna de sus estudios.
2. Implementar un programa de alerta temprana para identificar a los niños y jóvenes en riesgo de desertar.
3. Establecer programas remediales de apoyo a estudiantes de nuevo ingreso que presenten carencias académicas y que fortalezcan el desarrollo de hábitos de estudio entre los estudiantes.
4. Definir mecanismos que faciliten a los estudiantes transitar entre opciones, modalidades y servicios educativos.

A pesar de las líneas de acción planteadas en el objetivo del PND 2013-2018 para combatir la deserción escolar, se puede ver que es un problema que aunque cada sexenio se intenta reducir, sigue aumentando sus índices; según cifras del Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI (2010) del total de población de 15 a 19 años, a nivel

nacional solo asiste un 57% a la escuela. Por lo cual, es alarmante que el 43% restante no continúe con sus estudios.

La deserción escolar se da por múltiples factores, por su parte Navarro (2001) mencionó que, si bien el abandono escolar no obedece a una sola causa, sí hay una que origina la decisión de desertar. Así como estas causas provocan la deserción escolar, también el abandono de la escuela los pone en una situación de riesgo y provoca problemas familiares, drogadicción, alcoholismo, embarazos o la pérdida del sentido de vida del estudiante (Ku, 2011). A este respecto, Román (2000) realizó un estudio en Sonora con adolescentes embarazadas, los resultados mostraron que el embarazo ocurrió después de haber abandonado la escuela; por lo que se encontró que el embarazo no fue el factor que propició la deserción y es necesario investigar cuáles fueron las otras causas.

Según estudios realizados por el Banco Mundial (2007), sobre las situaciones de riesgo en los jóvenes, como la baja autoestima, situación familiar irregular, ausencia de sentido de pertenencia, drogas, narcotráfico y alcohol entre otras, muestran cómo éstas se potencian y catalizan entre sí para establecer un “Círculo Vicioso”, que les impide la consecución de su proyecto de vida.

Algunas relaciones entre las diferentes situaciones de riesgo son:

1. La ausencia de apego emocional hacia la escuela está negativamente correlacionada con la repetición escolar, la deserción escolar, la escasa oferta educativa, la falta de becas para el estudio, el trabajo precoz, la actividad sexual riesgosa, la iniciación sexual temprana, la violencia en todas sus acepciones y el abuso de sustancias.
2. El aislamiento, la ausencia de un vínculo emocional con los padres y la emancipación prematura generan en los jóvenes más probabilidades de abandonar la escuela; comenzar a trabajar tempranamente; iniciar actividades sexuales prematuras y no usar protección; iniciar el consumo de drogas y alcohol y ser más violentos.

Como se ha mencionado anteriormente, la deserción escolar ocasiona grandes problemas que dificultan un desarrollo adecuado tanto del desertor como del núcleo social donde se encuentre inmerso, por eso es importante conocer las causas que provocan que las personas abandonen la escuela, para hallar la manera de retenerlo y no trunquen su plan de vida.



Existen pocas investigaciones en México acerca de la deserción escolar en el nivel medio superior, como la realizada en Sonora en el 2008 por Valdez, Pérez, Rodríguez y Celaya (2008) y la mayoría se enfocan en relacionar los problemas económicos como la principal causa; entre las otras causas están las dificultades académicas y los problemas familiares.

Por los diversos factores intraescolares y extraescolares que la motivan o provocan, la deserción escolar se considera como un fenómeno complejo y multidimensional y se constituye en una problemática con doble vertiente: educativa y social. Educativa, porque los estudiantes que fracasan en la escuela se ven orillados a interrumpir su proceso de formación abandonando la escuela y el sistema educativo sin haber aprendido o asimilado los conocimientos y sin haber desarrollado las capacidades, competencias, habilidades y destrezas socialmente necesarios para su edad y, por lo mismo, sin obtener la titulación mínima correspondiente. Social, porque, además de influir negativamente en su formación esta situación de fracaso también afectará sus posibilidades de empleo y promoción personal y profesional, acrecentando las probabilidades de marginación, desempleo, delincuencia, etcétera (Vidales, 2009).

Una de las causas de la deserción que se ha estudiado poco, es la falta de sentido de vida del estudiante. Y es que existe un mal de nuestra época, en esta sociedad tan globalizada, con tantas posibilidades y avances, este mal es conocido como el ‘sinsentido’ y es la falta de sentido de lo que vivimos, de lo que hacemos, de adónde nos dirigimos, es la falta de sentido de vida (Noblejas, 2000).

El nivel del sentido de vida puede ser la diferencia de que unos alumnos desertan y otros no, tal y como se menciona “una persona que ha logrado definir sus propósitos en la vida tiene metas en la vida, así como un sentido de dirección; siente que hay un significado en el presente y su pasado; sostiene creencias que le dan a su vida un propósito, y tiene metas y objetivos para vivir” (Ryff, 1989, p. 1071). Por esta razón, surge la motivación para realizar la investigación que permite determinar si el nivel del sentido de vida de los estudiantes de bachillerato es un factor de deserción escolar. Los resultados de la investigación nos dan las bases, para proponer medidas encaminadas a disminuir los índices de deserción escolar en el nivel de bachillerato.

### **Planteamiento del problema**

Diversos estudios han mostrado que existe una correlación positiva entre los niveles de propósito en la vida y algunas características de los estudiantes. Por ejemplo, algunos estudios indican, al menos en los Estados Unidos de Norteamérica, que solamente un pequeño grupo de jóvenes ha logrado definir su propósito de vida (Damon, Menon & Bronk, 2003; Damon, 2008). Sin embargo, Damon (2009) encontró que los jóvenes que habían logrado identificar o definir su propósito en la vida y éste estaba vinculado con su experiencia académica, las tareas y demandas propias de la escuela tenían una relevancia y significatividad que influían en su rendimiento en la escuela.

Además, el propósito de vida es considerado un motivador capaz de orientar las metas en la vida, así como las decisiones que se toman al dirigir el uso de los recursos personales, tales como el tiempo, la dedicación y el esfuerzo que las personas hacen para realizar labores que benefician a su comunidad. El sentido de vida puede manifestarse a través de lo que conocemos como propósito de vida, concepto que ha sido definido de diversas maneras. Una de ellas es la establecida por Damon, Menon y Bronk (2003), que lo conciben como “una intención estable y generalizada para lograr algo que es, a la vez, significativo para el yo de la persona y que impacta en el mundo más allá del yo” (p. 121).

Cuando el sentido de vida está a la deriva, puede conducir a diferentes dificultades en el futuro como: depresión, adicciones, conductas desviadas, falta de productividad (Mijares, 2014). Una técnica empleada para fortalecer el nivel de sentido de vida es la logoterapia, que promueve el análisis y orientación en la vida (Romero, 2012). ¿Será entonces el nivel de sentido de vida de los estudiantes de bachillerato un factor de deserción escolar?

En enero de 2012, en una escuela de Yucatán se inician las clases para la acreditación del bachillerato, esta modalidad surge por la determinación planteada en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 de enfrentar el rezago educativo. El 30 de octubre de 2000 fue promulgado el Acuerdo 286 de la SEP, que define, entre otros aspectos, los procedimientos por medio de los cuales se acreditan los conocimientos correspondientes a niveles educativos o grados escolares adquiridos en forma autodidacta o a través de la experiencia laboral. Uno de los procedimientos que se ha definido con base en el Acuerdo

286, es el que hace posible la acreditación de conocimientos equivalentes al bachillerato general, mediante la aplicación de un instrumento de evaluación dirigido a las personas mayores de 21 años que no cursaron o no terminaron sus estudios de bachillerato. Con ello se da la oportunidad a las personas de obtener un certificado de bachillerato que les permita continuar con sus estudios de nivel superior o aspirar a mejores condiciones laborales (SEP, 2014). La escuela de estudio inició con un plan de capacitación acelerada de 4 meses, poco después por razones de factibilidad y económicas, añade dos planes más, el de 2 y 6 meses.

El sistema consiste en clases con horarios flexibles para ser accesible a personas que trabajan en diferentes turnos; se les aplican evaluaciones diagnósticas y se les programa para una acreditación a través del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, A.C. (CENEVAL); sin embargo, no todos logran ese objetivo, como puede observarse en la Tabla 1.

Tabla 1.

Alumnos del bachillerato para adultos.

Año	Inscritos	Inscritos al examen	Aprobados
2012	120	50	35
2013	240	110	60
2014	212	90	55
2015	155	66	42

En estos cuatro años, de los 727 alumnos inscritos solo intentaron certificarse 316 es decir, el 43.47% y, de los cuales solo obtuvieron su certificado 192 de ellos, o sea un 26.41%. Estos resultados arrojan que un total de 411 alumnos no intentaron acreditar, algunos de ellos por problemas económicos, tales como el costo de la acreditación y otros por no poder cubrir las cuotas de la escuela. Sin embargo, algunos de los que si cubrieron sus cuotas y contaban con el recurso para el costo de la acreditación decidieron no intentar acreditar, refiriendo que les daba miedo no pasar; pero la gran mayoría desertó. Esto evidencia que no fue el factor económico el que provocó que desertaran y es por ello que se planteó realizar la presente investigación centrándose en el sentido de vida del estudiante y

de qué manera éste puede ser un factor importante para que deserte o termine sus estudios de bachillerato, por lo que surgió la siguiente pregunta de investigación.

### ***Pregunta de investigación***

¿El nivel de sentido de vida de los alumnos de bachillerato, es un factor de deserción escolar?

### ***Objetivos***

Para dar respuesta a la pregunta de investigación de este estudio, se plantea el siguiente objetivo general.

#### ***Objetivo general***

Determinar si el nivel de sentido de vida es un factor de deserción escolar de los estudiantes adultos de bachillerato de una escuela de Yucatán.

Del objetivo general se desprenden dos objetivos específicos.

#### ***Objetivos específicos***

1. Determinar el nivel sentido de vida de un grupo de estudiantes de bachillerato de una escuela de Yucatán.
2. Comparar si existen diferencias significativas en el nivel de sentido de vida entre estudiantes desertores y los que concluyeron el programa de estudios.

### **Justificación**

El propósito de la investigación fue determinar si el nivel de sentido de vida tiene correlación con la deserción escolar de los alumnos de una escuela para adultos de educación media superior de Yucatán. Los resultados obtenidos pueden servir para determinar si es conveniente implementar estrategias de motivación o considerar otras alternativas para fortalecer el nivel de sentido de vida, sobre todo si se considera que las edades de estos estudiantes oscilan entre los veinte y los cincuenta años de edad, por lo cual se esperaría que los de mayor edad ya tuvieran un plan de vida más establecido. Sin embargo, puede faltarles esa motivación interna que le dé sentido a sus vidas. Cabe señalar que estos alumnos abandonaron sus estudios por diversas causas y ahora desean retomarlos, ya sea por necesidades personales, laborales o para poder estudiar una carrera profesional que a la larga les podría traer beneficios a ellos y a sus familias. A partir de lo descrito anteriormente surgió el interés por realizar la presente investigación.

Los resultados que se obtuvieron traerán beneficios a la escuela porque contribuirán a implementar medidas para disminuir la deserción escolar y mejorar la eficiencia terminal. En el caso de los alumnos, al terminar su bachillerato es posible que sean promovidos en su trabajo, o que pudieran conseguir uno si no estaban empleados; así como tomar la decisión de continuar sus estudios y tener una licenciatura o hasta una maestría, lo cual les abre la posibilidad de acceder a trabajos con mejores salarios y en algunos casos un mayor reconocimiento social, ya que la mayoría se sienten excluidos por no haber concluido sus estudios.

Después de haber realizado búsquedas en las bases de datos, se encontraron muy pocos estudios acerca del sentido de vida, entre los hallados se encuentran algunos trabajos producto de tesis como la de Mijares (2014), donde se investiga al sentido de vida como herramienta en orientación vocacional y la de Ku (2011), donde se investiga a la resiliencia como estrategia para prevenir la deserción escolar en alumnos de primer año de bachillerato. También se hallaron estudios como el de Druet y Guerrero (2013), cuyo objetivo fue identificar la relación existente entre el sentido de vida y el rendimiento académico; sin embargo, casi no se encontraron investigaciones que relacionen el nivel de sentido de vida con la deserción escolar. Esto permite aclarar que la deserción escolar relacionada con el nivel de sentido de vida del estudiante adulto de bachillerato ha sido poco estudiada, por lo que la investigación que se realizó está justificada y tiene relevancia suficiente; ya que permite estudiar a la deserción escolar desde otro factor, cuyos resultados podrán servir para implementar acciones que propicien resolver esta problemática.

### **Delimitaciones**

Esta investigación se realizó con la participación de los ochenta y cuatro alumnos de bachillerato de una escuela privada para adultos de Yucatán, en el periodo de mayo a diciembre de 2015. La población estuvo conformada por estudiantes donde predominó el género masculino con el 68%; estos alumnos se encontraban en un rango de edades entre los 20 y los 50 años, por lo cual a todos se les considera que en algún momento abandonaron el bachillerato o nunca lo iniciaron con anterioridad.

**Limitaciones**

Con respecto a las dificultades encontradas para llevar a cabo la investigación, por parte de la administración de la escuela no hubo impedimentos; aunque en la recolección de datos si existieron ciertos inconvenientes, en primera instancia se acudió a los horarios de clase y se les aplicó el instrumento, algunos alumnos no asistieron en ese horario, por lo que se tuvo que acudir dos o tres veces más hasta que fue posible aplicar individualmente a los que faltaban, lo que permitió recolectar adecuadamente el total esperado.



## **CAPÍTULO 2**

### **Revisión de literatura**

#### **Introducción**

Este capítulo presenta la revisión de la literatura relacionada con la investigación y tiene como finalidad conocer cuál es el conocimiento acumulado al respecto; así como sustentar teóricamente el proyecto. Primero se presentan las definiciones de deserción escolar, la manera en que se ha estudiado en los ámbitos internacionales, nacionales y locales; los tipos de deserción, sus índices en bachillerato, cuáles son los factores que la producen, las formas de prevenirla y las consecuencias de no hacerlo. Por otra parte, también se revisan definiciones de sentido de vida, logoterapia y las diversas investigaciones acerca de sentido de vida y su relación con la resiliencia, rendimiento académico y proyecto profesional, así como la literatura que aborda, el nivel de sentido de vida con relación a la deserción escolar.

#### **Deserción escolar**

##### *Definiciones*

La deserción es definida por la Real Academia Española (RAE, 2012) como el acto de desertar y ésta es definida como abandonar las obligaciones o ideales. Por lo tanto, un desertor es un sujeto que abandona algo a lo cual estaba obligado o que tenía la idea de continuar asistiendo.

También se define a la deserción estudiantil, como el abandono definitivo de las aulas de clase sin importar las razones que lo provoca, la sociedad en conjunto desea que cada persona que inicia la primaria, continúe con su formación académica y termine felizmente sus estudios universitarios (Paramo y Correa, 2012).

Para Tinto (1989), desde el punto de vista individual, desertar significa el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada.

Según estas definiciones desertar es abandonar una obligación o fracasar en alcanzar una meta deseada, por ejemplo abandonar la escuela antes de concluir el ciclo escolar. Para los efectos de esta investigación, se usará el término *desertor escolar* como el sujeto que una vez inscrito formalmente en alguna escuela deja de acudir a ella, sin importar los motivos que lo llevaron a ello.



### *Deserción escolar a nivel internacional*

La deserción escolar está presente en todos los niveles escolares y en todos los países. A nivel internacional se han realizado diversas investigaciones, por ejemplo en Chile, Colombia, Tailandia y Brasil, las cuales relacionan la deserción escolar con múltiples causas, como factores económicos, dificultades académicas, falta de interés o embarazos; también mencionan las maneras de prevenirlas y sus consecuencias de no prestarle atención a este problema.

Una de estas investigaciones fue la realizada en Chile para estudiar el abandono escolar que acontece entre la población más pobre de Chile, su objetivo fue identificar los factores intra-escolares que comparativamente tienen una mayor incidencia en la deserción escolar de la población con menores recursos, la solución de este problema romperá el círculo de la exclusión y garantizará un mejor futuro para los adolescentes y jóvenes de sectores vulnerables. Los resultados obtenidos en la investigación fueron que el bajo rendimiento, la desmotivación, los problemas conductuales y los cambios continuos de escuela conducen a la deserción escolar; lo encontrado permite establecer diferencias entre los itinerarios educativos de desertores y no desertores y ejercer acciones en relación de políticas de prevención de deserción temprana. Este estudio también sugiere, que a nivel de Escuela se desarrolle una estrategia de política pública que tienda a aumentar la presencia y la diversidad de actividades preventivas de la deserción en el currículo, en particular en las horas de libre disposición y en las actividades extraescolares (Espinoza-Díaz, González, Cruz-Grau, Castillo-Guajardo y Loyola-Campos, 2014). Otra de las causas que atribuyen a que el alumno abandone la escuela son los embarazos, como se encontró en el estudio que mencionamos en el siguiente párrafo.

En un estudio realizado en Colombia, se investigó la relación entre el embarazo adolescente y la deserción escolar; se aplicó una encuesta voluntaria en 180 instituciones educativas oficiales a 112,470 estudiantes mujeres, donde se encontraron 605 embarazadas. De éstas 605, a 564 se les realizó una entrevista y posterior seguimiento durante el año lectivo, en el cual se identificaron las deserciones escolares en este grupo. Los resultados demostraron que las mujeres embarazadas, desertan ocho veces más, que el porcentaje esperado en mujeres no embarazadas. Se encontró también que entre las mujeres

embarazadas desertan más, las de menor grado escolar y las de menor edad al momento de embarazarse, a pesar de que el porcentaje de embarazadas es mayor en las de más edad (Osorio y Hernández, 2011). Al demostrar que las mujeres embarazadas, desertan ocho veces más, que el porcentaje esperado en mujeres no embarazadas, se podrán proponer esquemas de prevención contra los embarazos en las adolescentes y disminuir la deserción escolar. Uno de estos esquemas pueden ser pláticas dirigidas hacia los alumnos así como a sus padres, haciendo que estos últimos se involucren en la educación de sus hijos, para prevenir la deserción, tal y como se investigó en el estudio del siguiente párrafo.

En un trabajo realizado en Tailandia, se analizó la deserción escolar entre jóvenes y su relación con el involucramiento de las familias en la educación, que dependía tanto del contexto del hogar, como el de la comunidad local; se encontró que la deserción estaba asociada negativamente con la falta de interés y de recursos educativos y económicos del hogar. Para las niñas, era menos probable que abandonaran la escuela, en las comunidades dominadas por actividades industriales y de servicios (Korinek y Punpuing, 2012). Al existir actividades industriales y de servicios las familias encuentran trabajo, de no ser así tendrían que migrar y sus hijos desertarían. En este estudio la falta de recursos económicos se asocia con la deserción escolar, en la investigación siguiente mencionaremos un estudio donde se conjuntan dos factores antes mencionados, los embarazos y la falta de recursos económicos.

En una investigación realizada en Brasil, el objetivo fue identificar los principales factores que conducen a la deserción escolar en un entorno urbano y los factores de riesgo a los que se enfrenta la población de estos sitios. Los resultados arrojan que la paternidad temprana, tiene un efecto notable en términos de la no escolarización de los adolescentes, así como la pobreza extrema, que fue otro factor encontrado que disminuye la asistencia a la escuela (Cardoso y Verner, 2011). Este estudio muestra dos factores que inciden en la deserción escolar, los embarazos en adolescentes y las dificultades económicas; al suceder el embarazo, la adolescente deja de ir a la escuela por su situación y el adolescente se ve obligado a desertar por tener que trabajar para afrontar su nueva situación familiar. Sin embargo, en el estudio siguiente se analiza el porqué aun en lugares con condiciones económicas similares los índices de deserción escolar pueden ser diametralmente opuestos.

En este trabajo encontrado, se presentan reflexiones sobre algunos de los principales factores por los que en Finlandia la deserción escolar es prácticamente nula, mientras que en Puerto Rico es muy alto su índice. Esto se explica porque en Finlandia hay buenos servicios de apoyo a los estudiantes, los profesores tienen más libertad académica, son menores las desigualdades sociales, la asistencia a la escuela y los servicios de salud son gratuitos, y la formación docente es más rigurosa (Viana y Rullán, 2010). Éste es un estudio comparativo entre Puerto Rico con alta deserción y Finlandia donde prácticamente no existe la deserción escolar, se investigó para encontrar respuesta a esta diferencia tan notable, considerando que tienen similitudes en su desarrollo político y económico, además su población general y estudiantil es similar y se esperaría que tuvieran los mismos niveles escolares, pero los resultados arrojan que existen otros factores a considerar en la deserción escolar en Puerto Rico, tales como el menor apoyo a los estudiantes y la desigualdad social de su población. Es decir el factor económico que es asociado en algunas investigaciones como detonante para la deserción escolar, no fue lo que produce tanta deserción en Puerto Rico, inclusive en la investigación que mencionamos en el párrafo siguiente, a pesar de que la persona tiene las condiciones para desertar, no deserta y consigue su meta.

Este estudio realizado en Chile, es una investigación cualitativa a través de una historia de vida de “Cristina” realizada para encontrar la razón por la cual a pesar de tener los condicionantes que la literatura académica ha definido como detonantes para un fracaso escolar seguro, va sorteando esas barreras o condicionantes para abrirse paso y llegar a conseguir su meta, ella menciona: “me propuse ser maestra y mira lo conseguí. Para mí eso fue lo mejor porque lo conseguí yo sola... y me costó, pero ya lo soy y muy orgullosa estoy”. En una investigación anterior el mismo autor menciona que centró su análisis en algunos de los factores que influyen en los alumnos: el contexto social, económico, cultural, familiar, el círculo de amistades, etc. Y se pregunta: ¿pero son verdaderamente estos los factores que influyen en la persona o hay otra serie de aspectos a considerar? (Garrido, 2015). Cuando la persona tiene metas por conseguir, tiene un propósito de vida, tiene algo que la impulsa a pesar de los obstáculos.

Estas investigaciones muestran como se ha investigado la deserción escolar en diversos países, en donde se encontró que las causas fueron el bajo rendimiento, la

desmotivación, los problemas conductuales, los cambios continuos de escuela, los embarazos, la falta de interés, de recursos educativos y económicos del hogar, la paternidad temprana y la pobreza extrema. Sin embargo, en otro estudio en donde las condiciones económicas entre países eran similares los índices de deserción escolar eran muy diferentes y en una investigación más, a pesar de tener todo en contra la persona del estudio no deserta y logra su meta, hay una fuerza que la motiva a pesar de las condiciones que se le presentan; estos estudios llevan a cuestionar ¿qué sucede en una situación que no ocurre en otra? ¿por qué algunos salen adelante pese a los obstáculos y otros no?. En la siguiente sección mencionamos las investigaciones acerca de la deserción escolar que se encontraron en México.

### ***Deserción escolar a nivel nacional***

La deserción manifiesta un sinnúmero de problemas propios del sistema educativo, pero también externos a él. Según el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012), en México la eficiencia terminal es de apenas el 52%. Este porcentaje indica que el 48% de los que empiezan el bachillerato no lo concluyen.

En una investigación realizada en México, específicamente en Sonora, se planteó como objetivo identificar los factores contextuales que provocan la deserción escolar, se hizo un estudio descriptivo, con una muestra aleatoria que representó a los adolescentes que abandonaron el nivel medio superior, durante el ciclo escolar 2003-2004, en total fueron 147 estudiantes con un rango de edad de 15 a 22 años. Se encontró que la deserción escolar, está condicionada por diversos factores contextuales y las principales razones para dejar de estudiar son los problemas económicos, dificultades con las materias y la falta de interés por seguir estudiando; para la mayoría de los desertores, no está entre sus planes regresar a la escuela. Los resultados muestran la necesidad de un modelo de intervención basado en políticas educativas con mayores incentivos para retener a los alumnos, así como también flexibilizar el tránsito entre subsistemas (Valdez, Pérez, Rodríguez y Celaya, 2008). Estos tres factores sobresalen, problemas económicos, dificultades con las materias y la falta de interés por continuar los estudios; sin embargo, no son los únicos, aunque tal vez son los más investigados, pero existen otros como la falta de modelos de retención escolar o la

inflexibilidad para poder seguir estudiando en otros subsistemas, lo cual permitiría en el primer caso, que el estudiante permaneciera en la escuela y en el segundo caso poder continuar sus estudios en otras escuelas sin perder el avance académico que ya había logrado.

Otra investigación en México sobre deserción escolar fue realizada también en Sonora, y tuvo como objetivo conocer, cuáles son los factores que provocaron la deserción escolar. Se realizó a través de las historias de vida de desertores escolares y de entrevistas a los actores de la comunidad escolar y los padres de familia; se concluye que aunque existen factores comunes como la condición socioeconómica adversa y el antecedente de la reprobación de materias como aparentes detonantes, es la desafiliación institucional la que produce la mayoría de las deserciones, puesto que existe un sentimiento de desolación y abandono. La responsabilidad de la institución en el proceso de desafiliación fue muy claro, la escuela no previno, solo los dejó ir, no hubo respuesta institucional a este problema (Estrada, 2014). En este estudio cualitativo, no se desacreditan las investigaciones cuantitativas, pero se considera que hay un trasfondo más complejo en el problema de la deserción escolar, y no es posible encontrarlo solo con respuestas como “no me gustaba la escuela o “no me interesaba seguir estudiando”; manifiesta que los estudiantes que ingresan a una nueva escuela o cambian de nivel educativo, deben de tener un proceso de adaptación o afiliación, donde se acoplarán a los nuevos espacios, instalaciones y formarán sus nuevas habilidades requeridas, lo que en ocasiones se conoce como inducción al oficio de ser estudiante. Por lo tanto, no hay que ver a la deserción escolar como un problema causado solo por las dificultades económicas o académicas, sino que también considerar otros factores que permiten el buen tránsito del estudiante en su entorno escolar.

Otro estudio en México, se realizó en el Distrito Federal, su objetivo fue identificar cuáles son las principales causas que propician la deserción escolar en un Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). En los resultados se encontró que las principales causas son el contexto económico, social, familiar e institucional, debido a que los estudiantes se enfrentan a serias dificultades como problemas económicos para cubrir sus necesidades básicas y problemas de violencia debido al contexto (Navarrete, 2009).

Estas investigaciones muestran como se ha investigado la deserción escolar en México, en donde se encontró que las principales razones para dejar de estudiar son los problemas económicos, dificultades con las materias y la falta de interés por seguir estudiando, pero existen otros como la falta de modelos de retención escolar, la inflexibilidad para poder seguir estudiando en otros subsistemas, así como la desafiliación institucional que provoca un sentimiento de desolación y abandono. Después de conocer el problema a nivel nacional, es importante puntualizar lo que sucede en Yucatán, dado que es el contexto de estudio.

### ***Deserción escolar a nivel local en bachillerato***

De manera local, ha habido un interés particular por indagar sobre lo que pasa en la deserción escolar, específicamente en la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) se han realizado algunos estudios. Ku (2011), investigó la resiliencia para prevenir la deserción escolar. El objetivo de la investigación fue prevenir y disminuir la deserción escolar, fortaleciendo las habilidades resilientes de un grupo de jóvenes en riesgo de primer año de bachillerato del interior del estado. Se diseñó e implementó un taller de terapia Gestalt denominado “Aprendiendo a crecer juntos” con duración de 8 sesiones semanales de 2 horas cada una, donde participaron catorce estudiantes. El estudio fue no experimental, transversal, de tipo descriptivo, para diagnosticar los factores protectores y de riesgo que poseen los alumnos y diseñar un taller para desarrollar habilidades que fortalecieran los factores protectores. Al concluir la investigación se demostró que las habilidades protectoras de resiliencia, que fueron reforzadas con el taller implementado, arrojaron evidencia de que se evitó la deserción escolar en ese grupo de estudiantes, ya que concluyeron satisfactoriamente el semestre.

En la misma Facultad de la UADY, Toledo (2009), realiza una propuesta innovadora para disminuir el absentismo en el nivel medio superior. En ella menciona que la falta de una buena relación entre los docentes y los alumnos, así como la forma de enseñar son factores que producen absentismo, por lo cual es necesario conocer cómo la escuela y sus docentes pueden brindar un ambiente más adecuado al estudiante; en este trabajo su objetivo fue la construcción de un modelo de prevención del absentismo, con alternativas y sugerencias y con ello disminuir los índices de deserción escolar; sin

embargo, al ser algo innovador su resultado no fue describir cuáles son las situaciones de absentismo que predominaban sino qué tipo de adecuación o actuación eran necesarias en la escuela con el fin de disminuir este problema y de ser posible aplicarlo en otras escuelas.

Existen otras investigaciones a nivel local, como la de Romero (2012), cuyo objetivo fue identificar el nivel de sentido de vida en jóvenes universitarios de una licenciatura de la UADY, así como el de implementar una intervención que fortaleciera el sentido de vida para la construcción de un proyecto de vida profesional. La de Druet y Guerrero (2013), cuyo objetivo fue identificar la relación existente entre el sentido de vida y el rendimiento académico en estudiantes del cuarto semestre de una licenciatura en educación del Estado de Yucatán.

Estas investigaciones realizadas en la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán nos muestran que una de las maneras de disminuir la deserción escolar es a través de fortalecer la resiliencia de los alumnos así como también si se previene el absentismo. Con respecto al sentido de vida, al fortalecerlo se puede construir un proyecto de vida profesional, así mismo se ha encontrado relación entre el rendimiento académico y el sentido de vida.

Después de haber analizado las investigaciones a nivel internacional, nacional y local, se concluye que en la mayoría de los resultados encontrados, la deserción escolar se da por problemas económicos o por dificultades con las materias, los demás factores se presentan en menor grado y uno de los factores poco estudiado, es el nivel de sentido de vida del alumno. En la siguiente sección veremos algunos factores investigados por otros autores.

### ***Factores de la deserción escolar***

Es necesario conocer los factores que producen la deserción escolar, para implementar medidas encaminadas a reducir estos índices, uno de los factores poco investigado es el nivel de sentido de vida del estudiante, el cual es el objetivo de este trabajo.

Valdez, Pérez, Rodríguez y Celaya (2008), mencionan que algunos estudios asocian el problema de la deserción con diferentes factores, entre los que sobresalen:

1. Económicos, que incluyen tanto la falta de recursos en el hogar para enfrentar los gastos que demanda la asistencia a la escuela, como la necesidad de trabajar o buscar empleo.
2. Problemas relacionados con la oferta o ausencia de establecimientos destinados a impartir educación de este nivel, lo que se relaciona con la disponibilidad de planteles, accesibilidad y escasez de maestros.
3. Problemas familiares, mayormente mencionados por niñas y adolescentes, relacionados con la realización de quehaceres del hogar, el embarazo y la maternidad.
4. Falta de interés de los y las jóvenes, lo que incluye también el desinterés de los padres para que continúen con sus estudios.
5. Problemas de desempeño escolar, como el bajo rendimiento, la mala conducta y problemas asociados a la edad.

En el fenómeno de la deserción confluye una multiplicidad de factores que hacen que resulte difícil establecer una causalidad directa. Los condicionantes analizados abarcan desde la organización de los sistemas educativos, el contexto social, la gestión escolar, la relación de los alumnos con los docentes, la situación familiar y la situación individual (SEP, 2012).

El Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012), cita al INEE con relación a los motivos que inciden en la deserción escolar de los jóvenes y destaca la necesidad de éstos por incorporarse al mundo laboral, la falta de pertinencia de la oferta curricular y la carencia de conocimientos sólidos y habilidades que permitan adquirir nuevos aprendizajes. Esta falta de conocimientos sólidos va creciendo desde los primeros años escolares, hasta donde el alumno ya presenta mayor dificultad en sus materias y abandona la escuela.

De este modo, la deserción es abordada como un proceso complejo, en el cual se entretrejen factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan simultáneamente (Román, 2009). Es correcto, la deserción escolar se considera como un monstruo de mil cabezas, pero investigando para encontrar las causas más significativas, es posible dar solución parcial a cada una de ellas, diseñando programas encaminados a disminuir los índices y propiciar una retención escolar más eficaz.

Para Vriest, León, Romero y Hernández (2011), existen cuatro tipos de desertores:



1. Los que abandonan la escuela por motivos personales con un porcentaje menor al 4%.
2. Los que la abandonan por dificultades académicas con un porcentaje del 5.2%.
3. Los que la abandonan porque no era lo que querían estudiar con el 40.7% y
4. Los que la abandonan por motivos laborales con el 50.4%.

Entre los motivos personales, pueden ser por embarazos no planeados, en el caso de la joven deserta por la gestación y al ser señalada por sus compañeras, el estudiante ante el compromiso que implica ser padre, deja la escuela y se pone a trabajar. Otro motivo personal de deserción, es en el caso por problemas de integración al ambiente estudiantil, el alumno se siente relegado o fuera de ambiente, esa falta de pertenencia lo conduce al desinterés y deserta.

Los que desertan por dificultades académicas, empiezan reprobando una materia, hasta que ya no pueden continuar por reprobar otras materias, comúnmente en este grupo se encuentran alumnos de bajo promedio de calificación. Estos problemas académicos se podrían remediar con cursos propedéuticos, remediar no solucionar, porque la solución sería una buena enseñanza desde los primeros años escolares.

Los que abandonan la escuela porque no era lo que querían estudiar, este grupo por lo general no tiene problemas económicos o académicos y dejan la escuela porque no les gusta lo que estudian o como lo estudian. Esto es debido, sobre todo a una falta de orientación vocacional.

Los que la abandonan por estar laborando, no pueden cumplir bien con sus horarios de clase y sus trabajos, comúnmente no son de un nivel económico alto y por ende tienen que trabajar y estudiar, cuando se le dificulta cumplir con las dos actividades dejan la escuela, ya que estudian o satisfacen sus necesidades básicas. La misma escuela complica más la situación del estudiante, debido a que lo obliga a cargas académicas muy dispersas con materias desde la mañana hasta la noche, con horas intermedias sin clase, lo cual le impide emplearse aún en trabajos de medio tiempo.

En este apartado se han mencionado cuáles son los cuatro tipos de desertores según Vriest, León, Romero y Hernández (2011) con sus respectivos porcentajes, como se puede ver los motivos laborales o problemas económicos es el de mayor porcentaje, por esta razón se trata de disminuir este problema con becas para los estudiantes para que no abandonen la

escuela; en segundo lugar con el 40.7% aparecen los que abandonan la escuela porque no era lo que querían estudiar, lo que se traduce en que no tenían una idea clara o meta de lo que deseaban lograr profesionalmente en su vida, muchas veces por el problema de carecer un adecuado sentido de vida, el que le daría un rumbo o dirección a su vida, lo que le permitiría tener un proyecto profesional más definido.

En esta sección se mencionan algunos de los factores que se han encontrado como detonantes de la deserción escolar, sobresalen los económicos y académicos, en el caso de problemas económicos se pueden subsanar con becas, en el caso de los académicos con programas de tutoría, pero para el caso de problemas personales estos pueden ser diversos y un factor personal poco estudiado es el nivel de sentido de vida del estudiante adulto de bachillerato. En la siguiente sección veremos los indicadores de de la deserción escolar en bachillerato.

### **Indicadores de deserción escolar**

La deserción escolar es un problema que, aunque cada sexenio se intenta reducir, sigue arrojando grandes índices de deserción, según cifras del Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI (2010) del total de población de 15 a 19 años, a nivel nacional solo asiste un 57% a la escuela. Por lo cual es alarmante que el 43% restante no continúe con sus estudios y no pueda aspirar a una mejor calidad de vida.

Un indicador de la deserción escolar son los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), citados en el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012), en donde en el 2002, el 37% de los adolescentes latinoamericanos de entre 15 y 19 años abandonaron la escuela antes de terminar sus estudios secundarios, e incluso se sostiene, a partir de los datos que aporta tanto el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), que menos de la mitad de los jóvenes de 20 años consiguen terminar el nivel medio superior en Latinoamérica (Román, 2009) .

### ***Consecuencias de la deserción escolar***

La deserción escolar es un problema que atañe a todo México, y se encuentra en el centro de atención de las políticas y las acciones realizadas por la Subsecretaría de

Educación Media Superior (SEMS). Tomando en cuenta el modelo que sigue el sistema educativo mexicano, el primer requisito para lograr que los mexicanos puedan recibir una educación de buena calidad, radica en garantizar el acceso y la permanencia en un programa educativo que, de acuerdo con la Reforma Integral de la Educación Media Superior, puede ser presencial, intensiva, virtual, autoplaneada, mixta o certificada en exámenes (DOF, 2008a). La educación presencial es la que se realiza en los centros escolares donde los alumnos concurren en un horario específico durante tres años; la intensiva se lleva a cabo por tetramestres en vez de semestres, lo que resulta que el bachillerato se concluye en dos años; la virtual se lleva a cabo en línea; la autoplaneada es el sistema de la preparatoria abierta donde el alumno es responsable de su avance: la mixta es la unión de la presencial y en línea como por ejemplo el tele bachillerato y la certificada en exámenes es la referente al acuerdo secretarial 286, en donde los mayores de 20 años pueden obtener su certificado de bachillerato con la aprobación de un examen evaluado por el CENEVAL o los mayores de 17 años con la aprobación del examen evaluado por el Colegio de Bachilleres (COLBACH) o por el acuerdo 450 (DGETI). Estas medidas están implementadas para garantizar espacios en el nivel de bachillerato, como respuesta a una necesidad social. Sin embargo, aun cuando se cuentan con las opciones mencionadas la deserción escolar no disminuye, alcanzándose año tras año índices alarmantes de abandono escolar, por lo que se proponen medidas como se menciona en el siguiente párrafo.

La educación tiene como función social básica, como se menciona en el objetivo 2 del Programa Sectorial de Educación 2007-2012: “Ampliar las oportunidades educativas, para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” (DOF, 2008b, p. 4). Lo cual se conseguiría al proporcionar las herramientas necesarias a los alumnos, para que adquieran competencias y conocimientos pertinentes que funcionan como base y estructura sólida para construir una trayectoria individual y comunitaria, productiva e integral.

Pero la deserción escolar mina este cometido y propicia el efecto contrario: las fisuras sociales se amplían y la movilidad social se pierde si quienes tienen menos oportunidades y recursos abandonan las aulas. Por ejemplo, a partir de la relación escolaridad-ingreso, quienes egresan del nivel medio superior reciben un salario mayor con

respecto a quienes no la cursaron (CEPAL, 2010). De modo similar, la OECD (2011) señala que, en los países miembros, las personas que concluyen estudios de educación media superior pueden tener en promedio ingresos de hasta 23% adicionales, comparados con los que no lo concluyen.

Además, la diferencia en los ingresos entre quienes abandonan el nivel medio superior y quienes lo concluyen puede transmitirse generacionalmente y agravar con ello la desigualdad social. La escolaridad de los padres es un factor que incide en la trayectoria educativa de los jóvenes. Por ejemplo, la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS) muestra que entre los jóvenes que abandonaron la escuela el 65% reportó que sus padres sólo alcanzaron estudios inferiores al nivel medio superior y sólo 8% de quienes desertaron reportó que sus padres iniciaron o concluyeron la educación superior y, aquellos jóvenes cuyos padres estudiaron la Educación Superior tienen 18% menos probabilidades de desertar (SEP, 2012).

En conclusión, la deserción escolar provoca consecuencias económicas y sociales, por lo mismo es necesario implementar medidas para prevenirla, estas medidas no pueden ser solo las mismas, como el caso de las becas escolares, que aunque cuentan con plena justificación debido a que un alto porcentaje de la deserción escolar es por problemas económicos, pero aun así los índices de abandono escolar siguen altos, por lo que debemos de encontrar otros mecanismos para que el alumno se sienta motivado a permanecer en la escuela y uno de ellos sería a través de fortalecer su sentido de vida.

#### ***Factores para prevenir la deserción escolar***

La obligatoriedad de la Educación Media Superior, promulgada el 9 de febrero de 2012, puede incidir como un estímulo para fortalecer el nivel medio superior, incrementar la escolaridad de la población y promover condiciones que permitan apuntalar los esfuerzos por abatir la deserción (DOF, 2012).

Uno de los grandes objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (DOF, 2013), para lograr un México en paz es combatir la deserción escolar, como se menciona en su estrategia 3.1.5., la cual propone disminuir el abandono escolar, mejorar la eficiencia terminal en cada nivel educativo y aumentar las tasas de transición entre un nivel y otro. Entre sus líneas de acción podemos ver:

1. Ampliar la operación de los sistemas de apoyo tutorial, con el fin de reducir los niveles de deserción de los estudiantes y favorecer la conclusión oportuna de sus estudios.
2. Implementar un programa de alerta temprana para identificar a los niños y jóvenes en riesgo de desertar.
3. Establecer programas remediales de apoyo a estudiantes de nuevo ingreso que presenten carencias académicas y que fortalezcan el desarrollo de hábitos de estudio entre los estudiantes.
4. Definir mecanismos que faciliten a los estudiantes transitar entre opciones, modalidades y servicios educativos.

Estas líneas de acción están basadas en resultados que se encontraron en diversas investigaciones y se proponen para disminuir la deserción escolar pero aún falta mucho por hacer, por eso es importante conjuntar todos los esfuerzos y hacer nuevas investigaciones y propuestas que ayuden a bajar los índices tan altos de abandono escolar. Existen múltiples investigaciones en México que se han realizado en el nivel superior; sin embargo, existen pocas investigaciones acerca de la deserción escolar en el nivel medio superior y la mayoría se enfocan en relacionar los problemas económicos como la principal causa; entre las otras causas están las dificultades académicas y los problemas familiares. Una de las causas poco estudiada es la falta de sentido de vida del estudiante, el alumno puede no tener problemas académicos o económicos pero si carece de una meta, de un propósito en su vida, ese puede ser el factor que haga que abandone la escuela.

### ***Sentido de vida y deserción escolar***

El sentido de vida como se mencionó antes, es cuando la persona tiene metas y objetivos en la vida y puede ser un factor para que el alumno continúe o abandone la escuela al no tener definido su plan de vida profesional. El sentido de vida es un concepto planteado por la logoterapia, como veremos en el apartado siguiente.

### **Antecedentes de la logoterapia**

Victor Frankl (1979) introduce su concepto conocido como logoterapia, el cual se deriva de la palabra griega logos que equivale a sentido, significado o propósito, ésta se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre. De acuerdo con la logoterapia, la primera fuerza motivadora del

hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida. Con la logoterapia, podemos descubrir este sentido de la vida de tres modos distintos: realizando una acción, teniendo algún principio y por el sufrimiento.

La Logoterapia tiene tres pilares básicos:

1. El hombre tiene la libertad de voluntad, es libre aun a pesar de las múltiples condiciones a las cuales se le someta;
2. El hombre tiene la voluntad de sentido, puede dirigirse no sólo al placer o al poder, sino también al sentido; y
3. El hombre se dirige a su sentido de la vida, a partir de una búsqueda que la conforman también los múltiples sentidos que la dan valor a su existencia.

Estos pilares nos aclaran que el hombre decide en mayor o menor grado su libertad, puede estar andando libremente por la vida y sentirse prisionero o con poca voluntad para obrar u opinar, en su contraparte puede estar confinado a un espacio pequeño y sentirse completamente libre, con capacidad de decidir sus pasos o sus ideas. También el hombre tiene la voluntad para hallar y realizar algo que tenga sentido para él, no solo va en busca de lo que le dé placer, sino algo que lo haga trascender y darle sentido a su vida. La vida tiene sentido bajo todas las circunstancias, el hombre es capaz de sobre ponerse a lo que le sucede, cuando no lo hace siente un vacío.

En la búsqueda del sentido de vida es importante considerar a la logoterapia como una alternativa de apoyo, tal como menciona Lukas (2004); el conjunto metodológico más amplio de la logoterapia está formado por un abanico de ayudas, en gran parte filosófica, destinada a modular la actitud. La logoterapia es un ideario profundamente filosófico, y la modulación de la actitud retoma el antiguo saber según el cual no deciden tanto nuestras condiciones sobre la calidad de nuestra vida, como nuestras actitudes frente a estas condiciones. Por lo tanto, no es lo que nos pase en la vida, sino la actitud que tomemos con lo que nos pasa.

El sentido de la vida debe buscarse a partir de la experiencia de cada ser humano y es percibido, dentro del contexto personal, familiar, histórico y social. Existen tres caminos por los que el hombre puede encontrar sentido a su vida, en el mundo que le ha sido dado para vivir:

- 1) Hacer o producir algo. Es cuando la persona realiza los valores de creación mediante su trabajo, sus pasatiempos o aquellos actos que ejecuta en bien de los demás.
- 2) Vivenciar algo o amar a alguien. El amor también tiene una expresión en la dimensión social y amplía la mirada de las personas a percibir los valores de lo que la humanidad puede llegar a ser. En definitiva, igual que los valores de creación significan dar, los de experiencia se corresponderían con recibir. A su vez, el recibir es una experiencia que despierta también en la persona el movimiento de dar, de corresponder, de transmitir a los otros lo recibido; despierta una gratitud que apela a la gratuidad. Dar y recibir, valores creativos y experienciales, constituyen vías complementarias e interrelacionadas para encontrar y realizar el sentido de la vida.
- 3) Afrontar un destino inevitable y fatal con una actitud y firmeza adecuadas. El sufrimiento en sí mismo no tiene sentido, pero el hombre puede adoptar actitudes significativas respecto a él. En este caso, la persona humana se eleva, a través de los llamados valores de actitud y es cuando las personas son capaces de encontrar un sentido en el sufrimiento (Noblejas, 2000).

Existen individuos que ante una situación pueden presentar distinta actitud, por ejemplo hay quien dice: “el accidente de coche ha arruinado mi vida porque he perdido el brazo derecho y ya no podré volver a dibujar y pintar como antes”, demostrando que tiene poca alegría de vivir y un dominio del dolor considerablemente menores que el otro que dice: “he tenido una enorme suerte en mi accidente de coche, porque podría haber muerto, es cierto que he perdido el brazo derecho, pero he podido volver a escribir sorprendentemente bien con la prótesis”. La actitud que tomen ante determinada situación podría estar condicionada al sentido de vida de la persona, el sentido de vida no es uno solo para todos, como se menciona en las distintas definiciones de sentido de vida. Por este motivo al alumno se le debe de brindar las condiciones necesarias para que encuentre su propio sentido de vida, no se le puede imponer un sentido de vida, porque lo que tenga

significado para un alumno puede ser diferente para los demás, algunos se pondrán metas y objetivos como por ejemplo ser un buen docente y otros su meta podrá ser un buen mecánico, si tratamos de imponerle un solo sentido de vida, eso puede provocarle frustración y motivarlo a desertar de la escuela.

### **Definiciones de sentido de vida**

Desde el punto de vista del desarrollo humano y la madurez personal y colectiva de personas y pueblos, podemos decir que cada época tiene su propio mal y su propio camino de avance. ¿Cuál es el mal de nuestra época?, ¿qué nombre podríamos darle a las trabas personales y colectivas que sufrimos en nuestro proceso de convertirnos en personas y humanidad?, ¿dónde se encuentran nuestras mayores posibilidades? Es importante responder a estas preguntas pues reconocer lo que está mal es el primer paso para encontrar la solución y potenciar lo positivo de tal manera de ir reduciendo lo malo para aumentar lo que si está bien. En este contexto, decimos que el mal de nuestra época es el “sinsentido”, la falta de sentido de lo que vivimos, y que la respuesta a esta situación sería, por tanto, la entrega a tareas personales y colectivas que planifiquen la existencia de todo ser humano (Noblejas, 2000). Estas tareas deben de satisfacernos para darnos un sentido a nuestras vidas.

El sentido de vida se puede referir en dos vertientes, el sentido de la vida cotidiana y el suprasentido. El sentido de la vida cotidiana está en relación con lo que cada situación concreta significa para una persona determinada. Cada acontecimiento con que tenemos que enfrentarnos nos plantea una demanda, una cuestión a la que tenemos que responder haciendo algo en relación a la situación indicada. Su conocimiento se da cuando nos hacemos conscientes de que, entre las diferentes posibilidades que tenemos para actuar en una determinada situación, sólo una es la más indicada para nosotros, y también para los demás, teniendo en cuenta la situación total. Con respecto al suprasentido es un problema insoluble desde la razón, lo empírico o las ciencias naturales. Sólo se resuelve por decisión, por opción de una contestación determinada. La pregunta por el sentido absoluto fracasa en el hombre. Éste no puede acceder a su descubrimiento; la respuesta escapa a las posibilidades del ser humano (Noblejas, 2000).



El sentido de vida puede manifestarse a través de lo que conocemos como propósito de vida, concepto que ha sido definido de diversas maneras. Una definición es la establecida por Damon, Menon y Bronk (2003), que lo conciben como “una intención estable y generalizada para lograr algo que es, a la vez, significativo para el yo de la persona y que impacta en el mundo más allá del yo” (p. 121).

La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una "racionalización secundaria" de sus impulsos instintivos. Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido (Frankl, 1979). Por lo tanto, lo que una para una persona tiene sentido de vida, para otra puede ser completamente diferente o de menor importancia.

La logoterapia parte de una concepción antropológica que considera al hombre como un ser que busca sentido y lucha por conseguirlo desde lo más hondo de su naturaleza. No le es suficiente en su vida la satisfacción bio-psicológica y social, sino que alberga dentro de sí la voluntad de realizar en su vida algo cargado de sentido. Esta es la principal motivación humana, la voluntad de sentido y esta concepción constituye uno de los pilares básicos de la construcción teórica de la logoterapia. En la búsqueda de sentido tiene un papel muy importante la sensibilidad personal respecto a los valores, la cual se ordena al descubrimiento de valores objetivos que nos presenta el mundo, posibilitando una existencia para algo o para alguien. En concreto, la percepción del sentido y los valores es realizada por la conciencia, por su parte el hombre puede orientarse hacia unos valores porque tiene libertad para decidirse a realizarlos. Este es el segundo postulado básico de la logoterapia: la libertad de la voluntad. Cuando al ser humano le falta la orientación hacia el sentido y los valores, el individuo, replegado sobre sí mismo, cae en la frustración de la voluntad de sentido, conocida como frustración existencial, apareciendo el vacío existencial. En esta época prolifera el vacío existencial, los estudios sociológicos y médicos hablan de que la gran enfermedad de nuestro tiempo es la carencia de objetivos, de que, a pesar de nuestro bienestar y garantía social, existe una gran incidencia de enfermedades psíquicas, de suicidios absurdos, drogodependencia, etc. Frente a este contexto, la logoterapia se presenta como una forma de psicoterapia y orientación, especialmente

indicada para que las personas descubran tanto sus limitaciones como sus potencialidades y orienten su vida hacia objetivos y sentidos de carácter personal que se le desvelan desde el mundo objetivo. Al mismo tiempo, afronta desde los mismos planteamientos los problemas existenciales del sufrimiento, la culpa y la muerte y aporta la confianza radical de que la vida tiene sentido en cualquier circunstancia en que se encuentra la persona, por difícil y extrema que sea. Este postulado constituye el tercer pilar básico de la logoterapia: el sentido de la vida (Noblejas de la Flor, 1994).

Para la logoterapia, la finalidad de la educación consiste en ayudar a las personas a perfeccionar su conciencia individual, para así poder contar con su capacidad de descubrir los sentidos inherentes a cada situación de su vida (Noblejas, 2000).

Todo ser humano debe de tener un propósito en la vida, si no ésta carecería de sentido, el tener un porqué vivir le da una razón a nuestra existencia y es el motor para seguir adelante, a pesar de las dificultades que podamos encontrar en nuestro camino. Como menciona Scheifler (1991, p. 57) “¿Qué sería del hombre si no tuviera un proyecto en su cabeza? Hacer una carrera, casarse, formar una familia, tener una casa y educar a los hijos”. Cada individuo le puede dar diferente sentido a su vida, pero que sucede cuando no se tiene bien definido este sentido, por ejemplo, algunos alumnos se pueden preguntar ¿qué caso tiene estudiar?, ¿para qué seguir en la escuela?, por lo que el nivel de sentido de vida puede incidir en la deserción escolar, de tal manera que si se implementan acciones para diferenciar cuáles alumnos presentan carencia en su nivel de sentido de vida, se les puede impartir talleres que apoyen en su búsqueda de sentido.

### **El nivel de sentido de vida como factor de deserción o retención escolar**

En Yucatán, Romero (2012) llevó a cabo un estudio donde identificó el nivel de sentido de vida en jóvenes universitarios de una licenciatura de la UADY, donde también se implementó una intervención que fortaleciera el sentido de vida para la construcción de un proyecto de vida profesional. El estudio fue de tipo descriptivo, se utilizó un pre-test y un post-test; para el primer objetivo se administró a 66 estudiantes el test Purpose in life (PIL). Los resultados mostraron que el 61% (37) presentaron sentido y propósitos en su vida; por otra parte, el 28% (17) reportaron tener indefinición y el 11% (7) falta o carencia de sentido en sus vidas, lo que también se conoce como vacío existencial. En este estudio se

relaciona el nivel de sentido de vida con el proyecto de vida profesional, aunque se observó, que después de la intervención para fortalecer el nivel de sentido de vida, los resultados no arrojaron cambios significativos en el nivel de éste. También el nivel de sentido de vida se ha relacionado con otras variables como se menciona en el párrafo siguiente.

Se ha investigado el sentido de vida y rendimiento académico en jóvenes universitarios, Druet y Guerrero (2013) realizaron un trabajo cuyo objetivo fue identificar la relación existente entre el sentido de vida y el rendimiento académico en estudiantes del cuarto semestre de una licenciatura en educación del Estado de Yucatán. Se trabajó con una muestra de 14 estudiantes a los cuales se les administró el PIL (Purpose In Life), el cual mide mediante una escala numérica el nivel de sentido de vida del individuo, dicho instrumento fue contrastado con su kárdex académico. Se llevó a cabo un estudio correlacional, el cual fue empleado para medir el grado de dependencia que mantiene la variable rendimiento académico con la variable sentido de vida. Los resultados obtenidos demuestran que existe una dependencia entre las variables rendimiento académico y el sentido de vida, siendo una correlación positiva, lo que indica que a mayor sentido de vida, el rendimiento académico será más alto y viceversa.

Otra investigación fue realizada por Mijares (2014) la cuál es un estudio cualitativo, donde diseñó e implementó una intervención en orientación vocacional utilizando los principios logoterapéuticos, para proporcionar a los jóvenes un proceso de elección profesional, que ayudará a complementar el programa regular de orientación vocacional impartido en bachillerato. El objetivo general fue incentivar la toma de decisión vocacional, a través del autodescubrimiento y fortalecimiento del sentido de vida. En los resultados encontrados se aprecian diferencias de resultados en el pre test y el post test del Logotest y se afirma que la percepción de sentido aumentó en los participantes, de los cuatro participantes, tres fueron del género femenino y uno del género masculino, uno de ellos presentó una mala realización del sentido y los tres restantes presentaron frustración existencial o falta de sentido de vida, con respecto al género, no se encontró diferencia significativa en los resultados del nivel de sentido de vida. El propósito de reforzar la orientación vocacional es porque se espera que al entrar a la universidad las personas

tengan metas definidas que hayan determinado la elección de la carrera. Sin embargo, no ocurre así y un gran número de estudiantes que ingresan a una carrera tienen una idea poco clara acerca de las razones por las cuales están allí, lo cual los puede conducir a la deserción.

El nivel del sentido de vida puede ser la diferencia de que unos alumnos deserten y otros no, tal y como menciona Ryff

...una persona que ha logrado definir sus propósitos en la vida tiene metas en la vida, así como un sentido de dirección; siente que hay un significado en el presente y su pasado; sostiene creencias que le dan a su vida un propósito, y tiene metas y objetivos para vivir (1989, p. 1071).

Sin metas y objetivos en la vida la persona no tiene un camino por seguir o propósitos por lograr, ni sueños que cumplir, le faltan ilusiones y una razón para vivir. Los alumnos sin una meta definida, acuden a la escuela por distintas razones y no sienten un motivo suficiente para permanecer en ella, no tienen sueños que lograr, no piensan que posiblemente el terminar sus estudios, les pueda dar acceso a mejores oportunidades profesionales en la vida.

En síntesis, como se ha mencionado, la deserción escolar produce grandes problemas que dificultan un desarrollo adecuado tanto del desertor como del núcleo social donde se encuentre inmerso, por eso es importante conocer las causas que provocan que las personas abandonen la escuela, para encontrar la manera de retenerlo y no trunque su plan de vida.

Después de haber analizado toda la literatura encontrada acerca de la deserción escolar en bachillerato, se encontró que las causas más recurrentes son la falta de dinero para seguir estudiando y las dificultades con las materias, en menor medida se encuentran los problemas personales, por ejemplo la desafiliación institucional o los embarazos; pero existen muy pocos estudios que relacionen la deserción escolar con el nivel del sentido de vida del estudiante, sobre todo del estudiante adulto de bachillerato, por eso cabe mencionar que al no existir suficientes investigaciones que relacionen esta problemática con el nivel del sentido de vida del estudiante, se justifica la relevancia e importancia de la

presente investigación y los resultados obtenidos permiten implementar acciones para resolver esta problemática.

## **CAPÍTULO 3**

### **Metodología**

En el presente capítulo se describe la metodología empleada en esta investigación, comenzando con el tipo de estudio, el enfoque, el diseño de la investigación, la población, el instrumento aplicado para la recolección de los datos y el procedimiento que se llevó a cabo.

#### **Tipo de estudio**

Dados los objetivos del estudio, acerca de investigar si el nivel de sentido de vida es un factor de deserción de escolar, se planteó que fuera explicativo y se llevó a cabo desde el paradigma de investigación positivista, bajo el enfoque cuantitativo, por lo cual se trata para problemas similares de generalizar los resultados y ser replicable el estudio. Según mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014), los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales. Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables. En este estudio las variables a considerar son el nivel de sentido de vida de los estudiantes de bachillerato y la deserción escolar de los mismos participantes, su objetivo es explicar cómo el nivel de sentido de vida puede hacer que deserte de la escuela el estudiante al no tener metas definidas en su vida.

#### **Diseño de investigación**

El diseño es no experimental, puesto que es un estudio que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en el que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos. Con respecto a la recolección de datos, ésta se realizó en un solo momento, por lo que fue transeccional o transversal como se cita en Hernández, Fernández y Baptista, (2014, p. 154): “los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único”. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como “tomar una fotografía” de algo que sucede. Por lo tanto, la variable deserción escolar y la

variable nivel de sentido de vida de los estudiantes de bachillerato, no tuvieron manipulación alguna y se recolectaron los datos en un solo momento.

### **Sujetos**

La población estuvo conformada por ochenta y cuatro alumnos pertenecientes a una escuela privada de bachillerato para adultos, durante el periodo mayo a diciembre de 2015, en ese periodo hubo dos convocatorias de inscripción y acreditación. Los alumnos se encuentran en un rango de edades entre los 20 y los 50 años. Dados los objetivos del estudio, se decidió trabajar con todos los alumnos debido a que no era una población muy numerosa.

### **Instrumento**

Como instrumento para determinar el nivel de sentido de vida de los participantes se utilizó el: “Test Purpose in Life” (PIL) “Test de propósito de vida” creado por Crumbaugh y Maholick (1969), en su versión castellana (Noblejas de la Flor, 1994) (Ver apéndice A). Este instrumento tiene como objetivo detectar el “vacío existencial” y se encuentra conformado por tres partes, en donde la primera es la cuantitativa, la cual consta de 20 reactivos tipo Likert (escala de 1 a 7) la puntuación 4 es la neutral. La confiabilidad otorgada por el alfa de Cronbach fue de .85 y de .92 por Spearman-Brown, lo cual significa que el instrumento cuenta con la confiabilidad necesaria para ser utilizado en esta investigación. La segunda parte está formada por 13 reactivos, los cuales son frases incompletas y la tercera parte, a través de preguntas, se pide al encuestado que exprese con detalle sus propósitos, metas y ambiciones. Noblejas (2000) señala que la segunda y tercera parte son cualitativas y que los intentos para cuantificarlas añaden poca información a la primera parte, por lo que no fueron usadas en este estudio.

El objetivo del test es detectar si el alumno experimenta dicho vacío existencial. Las puntuaciones que se obtienen del PIL indican la presencia o carencia de sentido de la vida. La puntuación mínima del test es de 20 puntos y la máxima de 140 puntos. Una puntuación inferior a 91 indica vacío existencial lo que es falta de un claro sentido de vida, una puntuación entre 92 y 112 se establece como zona de indefinición sobre el sentido de vida y una puntuación arriba de 113 indica presencia de metas y sentido de vida.

## **Hipótesis**

Ho No existe diferencia significativa entre la media de nivel de sentido de vida de los que desertaron y la media de nivel de sentido de vida de los que no desertaron.

H1 Existe diferencia significativa entre la media de nivel de sentido de vida de los que desertaron y la media de nivel de sentido de vida de los que no desertaron.

## **Variables**

### ***Definiciones conceptuales***

Deserción escolar, “total de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de concluir algún grado o nivel educativo, expresado como porcentaje del total de alumnos inscritos en el ciclo escolar” (SEP, 2005, p. 35).

Nivel de sentido de vida, “intención estable y generalizada para lograr algo que es, a la vez, significativo para uno mismo y que impacta en el mundo más allá de uno mismo” (Damon, Menon y Bronk, 2003, p. 121).

### ***Definiciones operacionales***

Deserción escolar, cantidad total de alumnos que abandonaron la escuela de estudio entre el total de alumnos, su escala de medición es en porcentaje. Es una variable discreta y su dato se obtuvo al finalizar el curso.

Nivel de sentido de vida, cantidad total en puntos obtenidos por los alumnos a través del instrumento PIL, su escala de medición es en puntos que van desde los 20 hasta los 140 (Ver Tabla 2). Es una variable discreta y su dato se obtiene al inicio del curso.

Tabla 2.

Nivel de sentido de vida.

Categoría	Rango
Vacío existencial	Hasta 91 puntos
Zona de indefinición	De 92 a 112 puntos
Presencia de sentido de vida	A partir de 113 puntos

## **Procedimiento de recolección**

1. Se solicitó el permiso a las autoridades de la institución estudiada, y se midió el nivel de sentido de vida a la población, para lo cual se aplicó el test PIL a la



población de ochenta y cuatro alumnos, que ingresaron a las convocatorias de los períodos Mayo-Junio y Septiembre-Octubre 2015.

2. Posteriormente se verificó quiénes de los participantes desertaron, es decir de los ochenta y cuatro alumnos, se revisó en las listas de asistencia quiénes ya habían desertado de la escuela.

### **Procedimiento de análisis**

1. Se analizaron los datos obtenidos con el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) PASW en su versión 18, en donde se realizaron estadísticos descriptivos para encontrar frecuencias y porcentajes de los datos sociodemográficos.
2. Se realizaron análisis correlacionales, chi cuadrada y la prueba t de students para muestras independientes, con el objetivo de comprobar si los que no desertaron tenían un nivel del sentido de vida más alto, comparado con los que si abandonaron la escuela, para determinar sí a mayor nivel del sentido de vida del alumno es menor su deserción.
3. También se realizaron análisis correlacionales y chi cuadrada de las variables ‘desertó’ y ‘nivel de sentido de vida’ para ver si tenían diferencias significativas con otras variables, tales como el estado civil, la edad, los años sin estudiar, el haber desertado del bachillerato con anterioridad y el género.
4. Se elaboraron los resultados, conclusiones y recomendaciones.

## CAPÍTULO 4

### Resultados

En este capítulo se presentan los resultados después de haber administrado el instrumento PIL, el cual tiene una confiabilidad otorgada por el alfa de Cronbach de .85 y de .92 al ser corregida por Spearman-Brown y habiéndolos analizados, utilizando el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) PASW en su versión 18, realizándose análisis descriptivos, chi cuadrada, correlacionales y la prueba t de students para muestras independientes, con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados en este estudio.

#### Datos sociodemográficos

Se encontró que de los 84 estudiantes, 26 (30.95%) son casados (15 son hombres y 11 son mujeres) y 58 (69.05%) son solteros (42 son hombres y 16 son mujeres). En la Figura 1 se aprecian la distribución del tiempo que dejaron de estudiar, el 70.24% tiene de 1 a 10 años que dejaron de estudiar, mientras que el 29,76% tiene de 11 a 30 años sin asistir a una escuela.

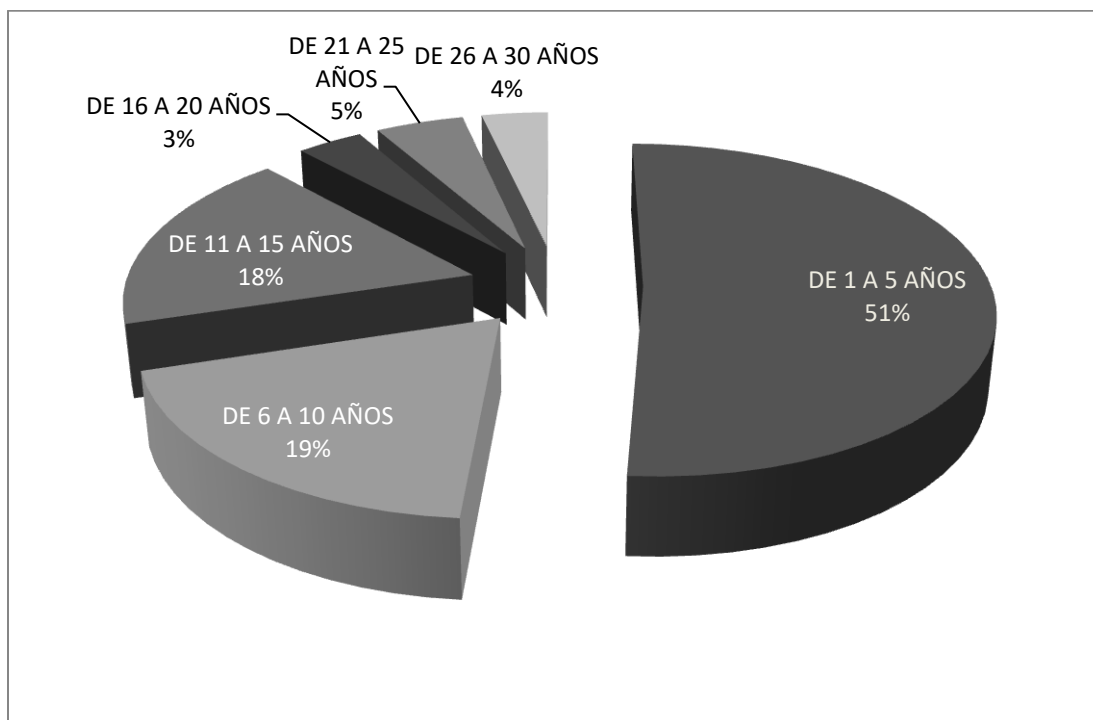


Figura 1. Tiempo que dejaron de estudiar.

También se encontró que 71 (84.52%) trabajan, mientras que 13 (15.48%) no lo hacen; además se encontró que 31 (36.90%) nunca comenzaron el bachillerato con anterioridad y 53 (63.10%) si lo comenzaron, pero lo abandonaron.

En la Figura 2 se puede observar la distribución por edades, en donde se aprecian los rangos, ubicando el mayor porcentaje (50%) en el rango de 20 a 24 años.

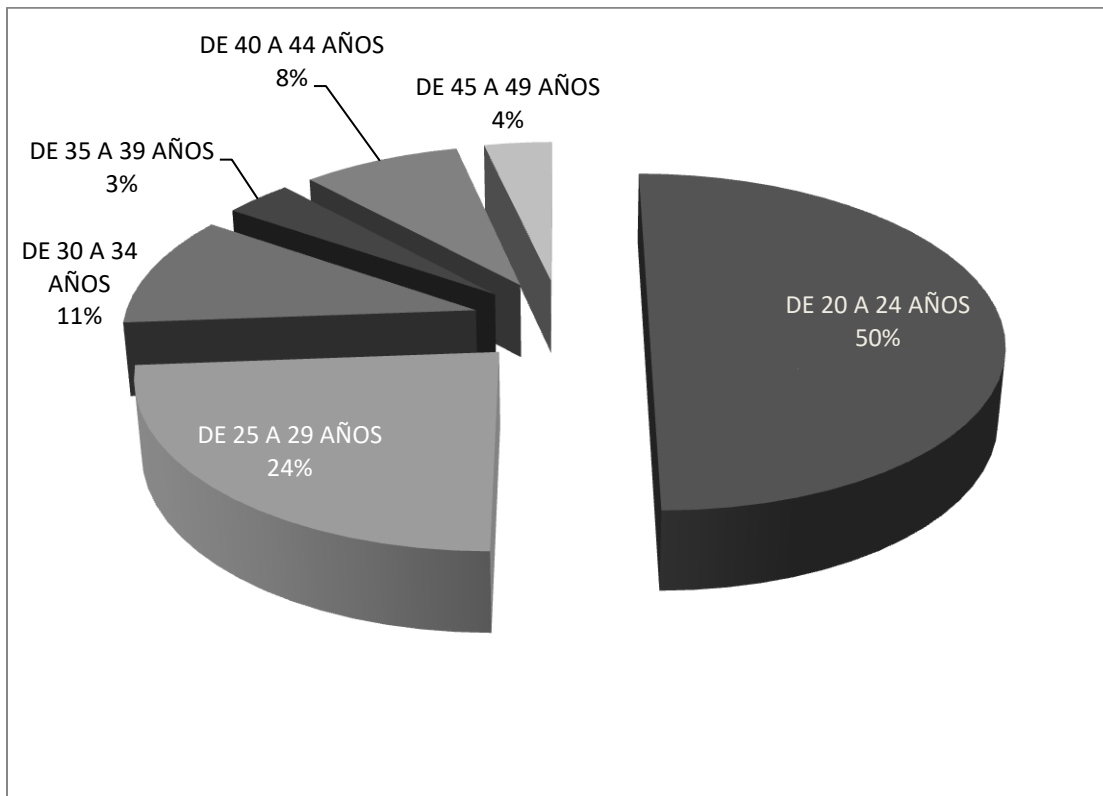


Figura 2. Alumnos por rango de edades.

En cuanto al estado civil, se encontró que de las 19 mujeres que trabajan, 6 (32%) son casadas y 13 (68%) son solteras; de los 52 hombres que trabajan, 14 (27%) son casados y 38 (73%) son solteros. Con relación a los que no trabajan (13), 8 (62%) son del género femenino y 5 (38%) son del género masculino. De las 8 mujeres que no trabajan, 5 (63%) son casadas y las otras 3 (38%) son solteras, con edades entre los 21 y 23 años. De los 5 hombres que no trabajan se encuentran en el rango de edad de 21 a 27 años, 4 (80%) son solteros y 1 (20%) es casado.

En la población predomina el género masculino comparado con el género femenino, siendo los hombres que estudian esta modalidad de bachillerato, más del doble de las

mujeres. Predominan los solteros, en contra parte los casados alcanzan menos de la tercera parte de la población. Es una población joven, en donde más de la mitad es menor de 25 años, la mayoría tiene menos de 10 años que dejaron de estudiar y predominan los que trabajan. Es decir, la mayoría son hombres jóvenes y solteros que trabajan y tienen menos de 10 años que dejaron de estudiar, ya sea por haber terminado la secundaria y no se inscribieron a la preparatoria o porque si la iniciaron pero desertaron.

Ahora si estos datos sociodemográficos de alumnos de bachillerato para adultos, los comparamos con los datos nacionales del perfil de los alumnos de bachillerato proporcionados por el INEE (2010) encontramos diferencias, el 46.3% de los estudiantes de bachillerato eran varones, mientras que en el estudio el 67.86% lo eran; el 16.6% tenía 19 años o más, mientras que en el estudio el 100% era mayor de 19 años, el 10.4% trabajaba mientras que en el estudio el 84.52% lo hace. Estas diferencias pueden deberse a que la población del estudio tiene de 20 a 50 años por lo que tienen que trabajar para poder mantenerse, sobre todo considerando que la mayoría son del género masculino. En el caso de las mujeres, aunque en los datos nacionales del perfil de los alumnos de bachillerato alcanzaban el 53.7%, en el estudio solo representan el 32.14%, es posible que la diferencia sea porque los varones necesitan más la preparatoria para conseguir trabajo o mejorar de puesto, mientras que las mujeres posiblemente no presenten esa necesidad, esto se puede deber a que las mujeres desertan menos que los hombres. Por ejemplo, en el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, se encontró que en el ciclo escolar 2009-2010 a nivel nacional desertaron 341,231 hombres comparados con 264,336 mujeres; es decir, en ese ciclo del total de deserción el 43% eran mujeres en contra del 57% que fueron hombres (SEP, 2012). Concluyendo que a nivel nacional en bachillerato estudian más mujeres que hombres y desertan más hombres que mujeres, como resultado más hombres necesitan terminar su bachillerato, ya que al no contar con el certificado de estudios probablemente se les dificulte el ámbito laboral por la obligatoriedad del mismo (SEP, 2012).

### **Resultados del nivel de sentido de vida**

Se analizó el resultado del PIL y de los alumnos que desertaron, encontrándose que 70 (83.33%) presentan sentido de vida, el sentido de vida consiste en que el hombre realice

su esencia, se comprende que el sentido de la existencia haya de ser concreto y, por tanto, con referencia a cada persona en lo individual y a cada situación concreta. Por ese motivo, el sentido debe ser encontrado; ningún hombre puede otorgar sentido a la vida de otro, por lo que es la propia persona quien ha de encontrarlo (Noblejas, 2000). Para una persona ser ama de casa puede ser su propósito de vida o sentido de vida, para otra ser investigadora o realizarse como profesionista; en el presente estudio la mayoría de los alumnos obtuvieron puntuaciones altas indicando que tienen sentido de vida, lo cual los impulsa a cumplir sus objetivos, uno de ellos es terminar su bachillerato.

De los 84 alumnos del estudio, solo 1 (1.19%) presenta vacío existencial, el cual se manifiesta cuando la persona no tiene metas en la vida, propósitos o un porqué vivir. El ser humano necesita experimentar que su vida tiene sentido y si no lo tiene, puede caer hasta en depresión y enfermedad o al menos en una experiencia de vacío de su vida, sintiéndose inútil, sin saber para qué vive y siente que está demás en esta vida (Noblejas, 2000). Por su parte, Frankl (1979) menciona que existe una influencia nociva que encierra un sentimiento del que se quejan hoy muchos pacientes; el sentimiento de que sus vidas carecen total y definitivamente de un sentido. Se ven acosados por la experiencia de su vaciedad íntima, del desierto que albergan dentro de sí; están atrapados en esa situación que ellos denominan "vacío existencial". Es importante que a los alumnos que presenten vacío existencial se les refuerce el nivel de sentido de vida, para que no deserten de la escuela.

Del total de alumnos, 13 (15.48%) se encuentran en la zona de indefinición, esta zona se sitúa entre los dos estados antes mencionados, tener sentido de vida o que las personas presenten vacío existencial. Es decir, los objetivos de estos alumnos no se encuentran bien definidos y están en riesgo de desertar, por lo que también se aconseja que se les refuerce el nivel de sentido de vida como medida de retención escolar.

Los resultados encontrados dieron respuesta al objetivo específico de determinar el nivel sentido de vida de un grupo de estudiantes de bachillerato de una escuela de Yucatán. Sin embargo, los resultados nos muestran que la mayoría de los estudiantes de este estudio presentaron sentido de vida; lo cual se entiende porque al inscribirse a la capacitación manifiestan su deseo de terminar su bachillerato; es decir, tienen metas y propósitos por cumplir. Los niveles de sentido de vida del estudio, difieren con los encontrados por

Romero (2012), quien encontró que el 61% presentó sentido y propósitos en su vida, mientras que en el presente estudio fue el 83.33%; por otra parte, Romero encontró que el 28% presentó indefinición, en el presente estudio fue el 15.48% y con respecto a la falta o carencia de sentido en sus vidas en su estudio, Romero encontró que fue el 11% , mientras que en el presente estudio solo el 1.19% presentó vacío existencial. Es posible que estas diferencias que se encontraron se deban a dos factores, el primero es que Romero aplicó el PIL a los alumnos de licenciatura, mientras que en este estudio los alumnos son de bachillerato. El segundo factor es la edad, en la investigación de Romero las edades estuvieron en un rango de 18 a 20 años, mientras que en este estudio el rango fue de 20 a 50 años; lo cual conlleva que los alumnos ya tienen otras obligaciones y responsabilidades propias de su edad, con lo que ya tienen una manera diferente de vivir, además que hay un rango más amplio de edades y de mayor variabilidad de resultados.

### **Resultados de deserción escolar**

En cuanto a los índices de deserción escolar, 10 (11.90%) de los alumnos desertó, mientras que 74 (88.10%) no lo hizo. De los 10 que desertaron, 7 (70%) son hombres y 3 (30%) son mujeres, era de esperarse que desertaran más hombres que mujeres, debido a que la población estuvo formada por más hombres 57 (67.86%) que mujeres 27 (32.14%); sin embargo, no hubo demasiada diferencia de deserción por género, ya que fue el 12.28% de los hombres en contra del 11.11% de las mujeres.

De los 7 hombres que desertaron, 5 (71%) son solteros y 2 (29%) son casados. De las 3 mujeres que desertaron, 2 (66.66%) son solteras y 1 (33.33%) es casada; así mismo desertaron más solteros que casados porque en la población fue mayor el número de solteros 58 (69.05%) que de casados 26 (30.95%); sin embargo, no hubo demasiada diferencia de deserción por estado civil, ya que desertó el 12.06% de los solteros en contra del 11.53% de los casados.

El 11.90% que se obtuvo como resultado de la deserción en el estudio, difiere con las cifras encontradas en el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, en donde la deserción es del 48%, esta diferencia se puede deber a que las personas que estudian esta modalidad de bachillerato tratan de no abandonar la escuela, ya que necesitan su certificado para poder conseguir trabajo, mantenerse en el mismo trabajo o

ascender de puesto, esta necesidad surge por la obligatoriedad del bachillerato como se menciona en el mismo reporte

...es previsible, por ejemplo, que con la obligatoriedad los empleadores empiecen a solicitar en grado creciente la acreditación de la Educación Media Superior, de tal modo que aun el ámbito laboral mismo servirá de estímulo directo para que más jóvenes busquen concluir el nivel. Esto, por supuesto, deriva en una serie de retos que exigen apoyar a las familias y a los estudiantes para que sean solventes durante el tiempo que los jóvenes estudien, e impulsar opciones educativas cuya flexibilidad permita a los jóvenes trabajar y adquirir experiencia laboral (SEP, 2012, p. 5).

Dadas estas condiciones y la necesidad de terminar el bachillerato, esta modalidad de bachillerato para adultos que se imparte en la escuela de este estudio, al ser flexible con sus horarios de clases, permite que el alumno pueda acudir en distintos turnos, con lo cual no le afecta en sus horarios de trabajo y puede combinar trabajo y estudio, con el fin de que no abandone la escuela, lo que se reduce en una menor deserción escolar.

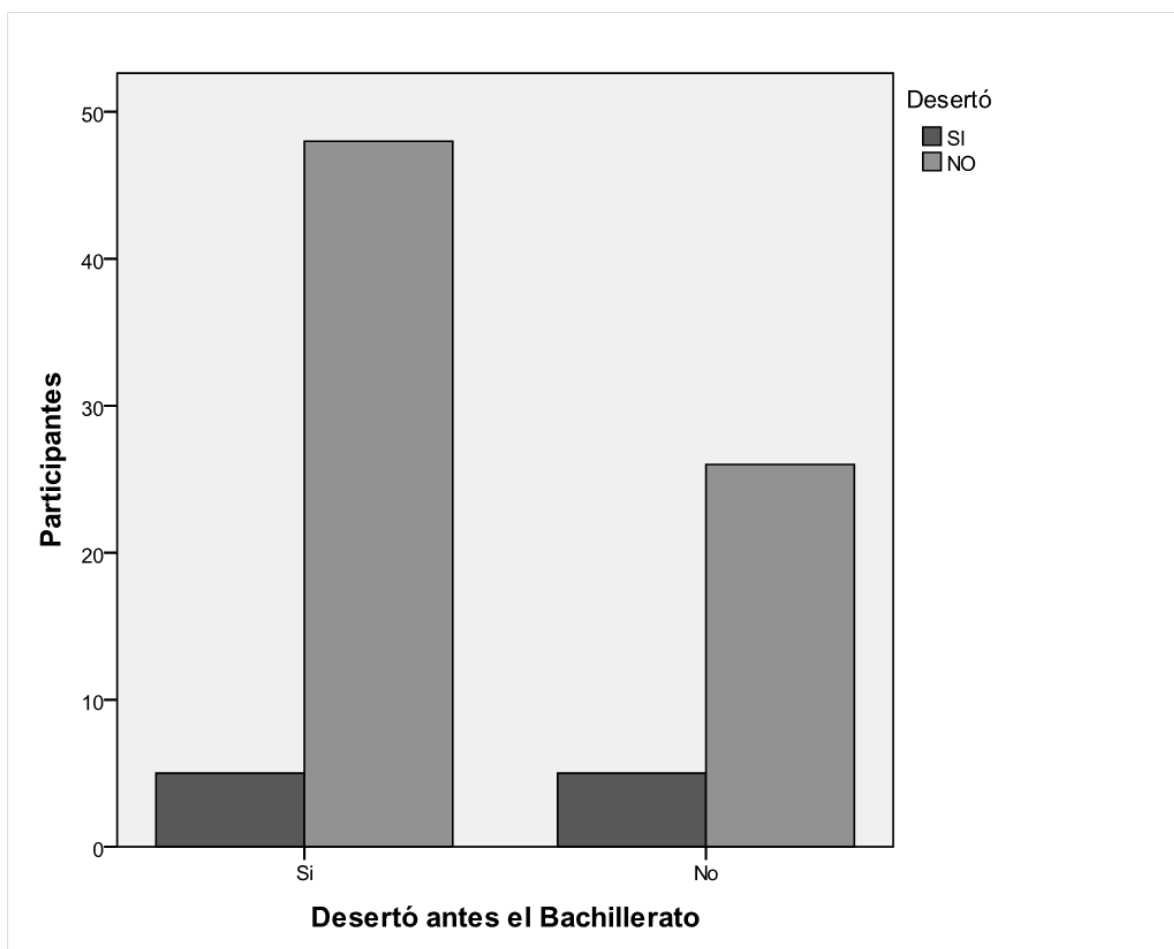
### **Influencia de haber desertado del bachillerato con anterioridad y desertar de nuevo**

La población que estudia esta modalidad de bachillerato está conformada por alumnos en un rango de edades de 20 a 50 años, por lo que la mayoría de ellos iniciaron el bachillerato con anterioridad, pero no lo concluyeron. En la Figura 3 podemos observar si el haber desertado del bachillerato con anterioridad fue un factor de deserción escolar, en ella se aprecia que fueron 10 el total de los alumnos que desertaron, 5 (9%) de los 53 que ya habían desertado del bachillerato con anterioridad y 5 (16%) de los 31 que no lo habían desertado; aunque fueron 5 de cada uno, en porcentaje fue el 9% de los que si habían desertado el bachillerato antes, en contra del 16% de los que nunca lo hicieron, por lo que se infiere que el haber desertado antes el bachillerato puede evitar que deserte por segunda vez.

Esta diferencia encontrada entre los que ya habían desertado antes del bachillerato y los que no, se puede deber a que los que ya tenían el antecedente de haber desertado, se comprometen más con su objetivo de terminar el bachillerato. Como se menciona en Estrada-Ruiz (2015), en el caso de las mujeres que ya habían desertado y que logran

retomar sus estudios cumplen con ciertas características, que pueden ser factores protectores y otros de riesgo, como el haberse casado o formado una pareja y un embarazo.

Adicionalmente, pero como un factor protector clave, los padres y madres, se “vuelven” a interesar por el estudio de las hijas y renace una preocupación y control hacia ellas; en el caso de los hombres, generalmente la experiencia laboral tras el abandono escolar es lo que los motiva a regresar, se dan cuenta de que se verán expuestos a condiciones precarias de vida si se quedan así, lo que también implícitamente dice mucho sobre la idea que tienen acerca de los estudios como una posibilidad de superar sus condiciones de vida adversa.



*Figura 3.* Alumnos que desertaron, habiendo o no desertado antes del bachillerato.

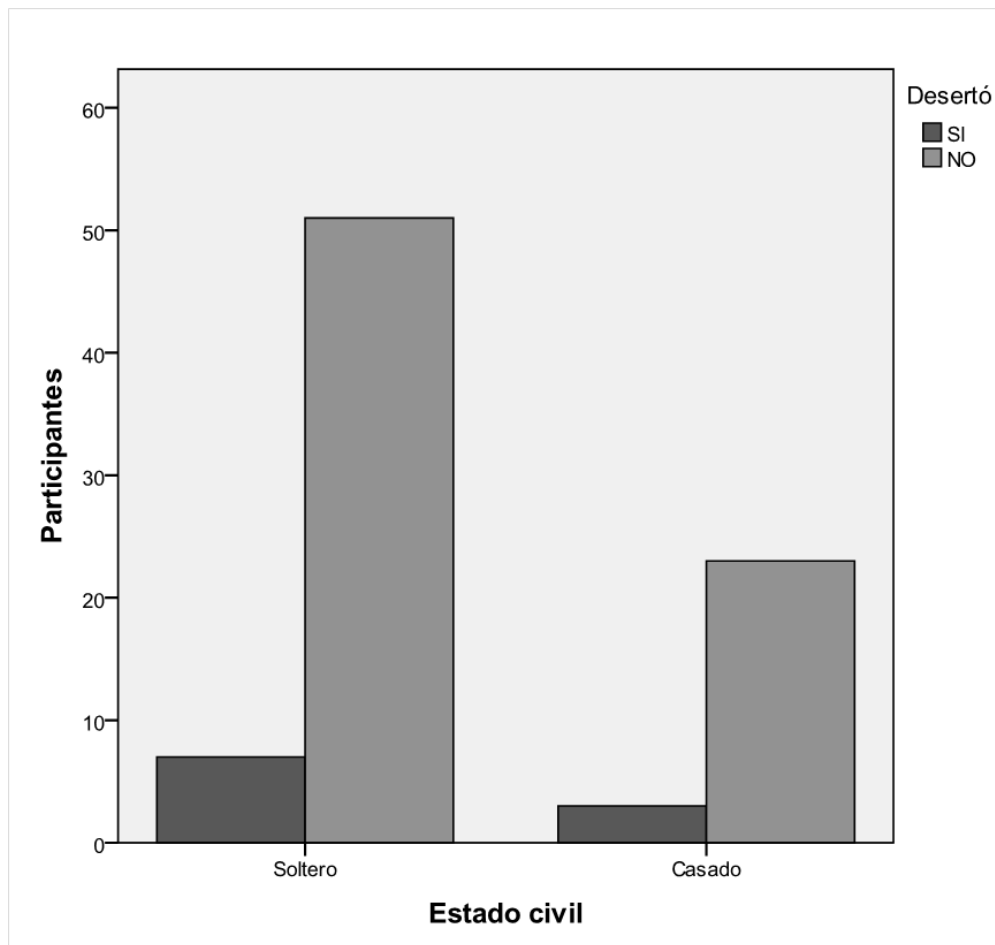
En conclusión, desertan menos los que ya habían desertado antes, en el caso de las mujeres que ya desertaron, cuentan con el apoyo familiar como factor protector para no



desertar de nuevo, sus familias se involucran más en ese objetivo y en los hombres la necesidad de mejorar su condiciones de trabajo, actúa como un factor para evitar que abandone de nuevo el bachillerato, debido a que la falta de ese nivel de estudio lo condiciona a calificar solo para trabajos menos remunerados.

### **Influencia del estado civil en la deserción escolar**

Los solteros desertaron en mayor número que los casados, de los 10 participantes que desertaron, 7 eran solteros y 3 eran casados (ver Figura 4).



*Figura 4.* Estado civil con deserción escolar.

Sin embargo, el 12.1% de los solteros desertó, comparado con el 11.5% de los casados, lo cual no representa una diferencia significativa. Pero estos resultados difieren con lo encontrado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), en donde se menciona que el estado civil afecta de manera sensible la participación de los

adultos en la escuela, los solteros permanecen más tiempo matriculados que los casados; lo anterior está asociado a las múltiples responsabilidades que se adquieren social y culturalmente a favor de una integración familiar (INEA, 2003). Esta diferencia de resultados entre lo que se encontró en el estudio y lo que menciona el INEA, se puede deber en primer lugar a que la edad de los inscritos en el INEA es desde los 15 años, en contra de los del estudio cuya edad es mayor de 20 años; así mismo, a nivel local el INEA maneja alfabetización, primaria y secundaria y en el estudio es de bachillerato por lo que los resultados pueden ser diferentes. También es posible que en el estudio no deserten más los casados que los solteros debido a que tengan un motivo para no abandonar la escuela, el cuál es el nivel de sentido de vida; ya que como se menciona en un apartado de este mismo capítulo, se encontró que los casados tuvieron un nivel de sentido de vida más alto que los solteros.

### **Influencia de los años sin estudiar en la deserción escolar**

Se encontró que de los que desertaron, la mayoría hacía pocos años que habían dejado de estudiar (ver Figura 5). De los 10 alumnos que desertaron, 9 (90%) tenían menos de 10 años que habían terminado la secundaria o que dejaron el bachillerato inconcluso. Es probable que deserten más los que tengan menos años de haber abandonado la escuela, sobre todo porque presentan más dificultades al no tener un trabajo estable o por situaciones como embarazos; tal como se menciona en Estrada-Ruiz (2015), en donde se presenta el caso de “Amanda”, que tuvo dificultades para continuar los estudios tras el matrimonio y también, lo que podríamos denominar como los impactos en la trayectoria de vida tras la deserción. Su primer ingreso se dio al concluir la secundaria, en la “edad típica”, la cuál es de 15 a 17 años (Santos y Delgado, 2014), pero desertó por reprobación, porque se le hacían muy difíciles las materias y le parecía muy drástico el cambio de la secundaria al bachillerato. Después de desertar se casó a los 17 años y no siguió estudiando, pero nueve años después de la primera deserción volvió a intentarlo en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Sonora (CECyTES), pero ya tenía un hijo y estaba embarazada de otro, además de que tenía que trabajar. Este segundo embarazo y el poco tiempo que le quedaba para la escuela al estar trabajando, estudiando y atendiendo a su familia, fue lo que la volvió a poner de nuevo fuera de la escuela.

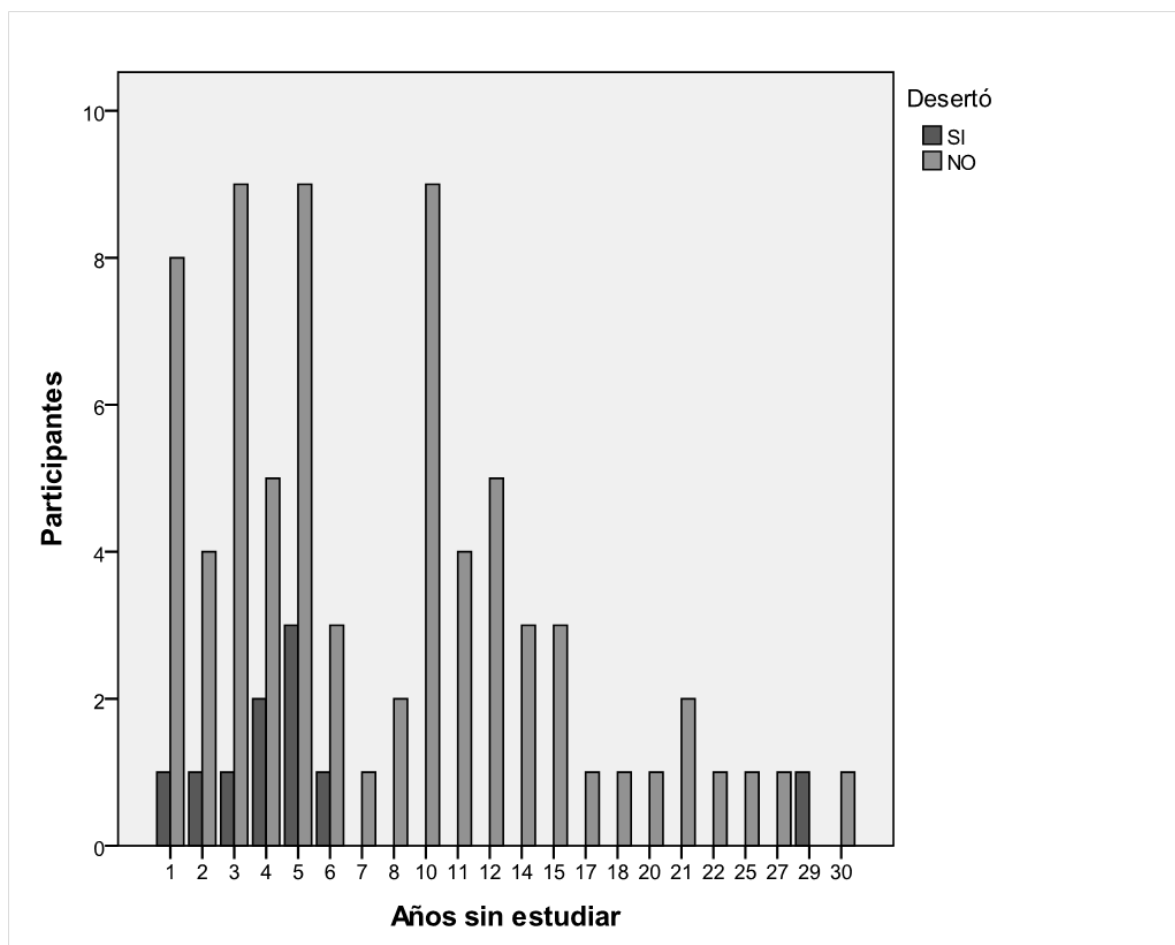


Figura 5. Cantidad de años sin estudiar y deserción escolar.

### Influencia de la edad en la deserción escolar

Se encontró que desertaron más los de menor edad, que los de mayor edad, de los diez que desertaron, ocho de ellos tenían de 20 a 23 años, uno tenía 30 años y el otro tenía 44 años (ver Figura 6). Estos resultados contradicen lo que menciona el INEA (2003)

...Comparando los resultados obtenidos respecto a la edad, se observa que las personas jóvenes entre 15 y 35 años son las que permanecen más en los programas educativos del INEA. En este sentido los esquemas operativos requieren que se tome en cuenta que los adultos mayores de 35 años enfrentan problemas insoslayables que pueden inactivar a los adultos de manera definitiva. Lo anterior

permite concluir que a mayor edad se incrementan las posibilidades de que un adulto se inactive (INEA, 2003, p. 81).

Sin embargo, en la investigación realizada en la escuela solo desertó un participante mayor de 30 años, los otros nueve eran menores de esa edad, el motivo del porqué no desertan los de mayor edad se puede deber a que los sistemas de estudio impartidos en la escuela son flexibles y de corto tiempo lo que no les impide trabajar y estudiar y también, como se menciona en los párrafos siguientes, los de mayor edad presentaron un nivel de sentido de vida más alto comparado con los de menor edad, lo que les lleva a tener objetivos y metas y una de ellas probablemente sea terminar el bachillerato.

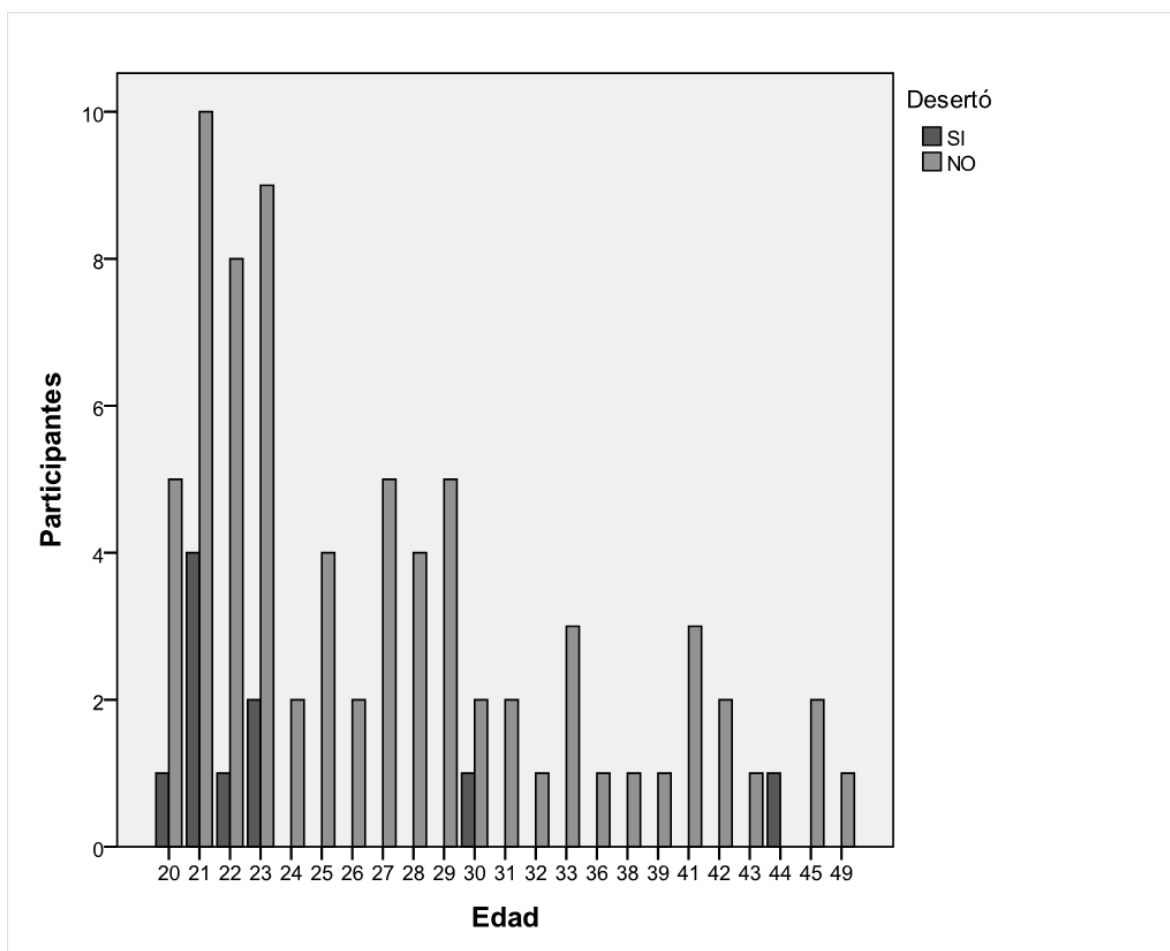


Figura 6. Edades y deserción escolar.

### Influencia del género en la deserción escolar

Con respecto al género de los que desertaron, 7 (70%) son hombres y 3 (30%) son mujeres (ver Figura 7). Es de esperarse lo encontrado ya que la población estuvo formada

por más hombres (67.86%) que mujeres (32.14%). Sin embargo, desertó el 12.3% de los hombres contra el 11.1% de las mujeres; es decir, no hubo diferencia significativa por género. Como mencionamos en un párrafo anterior de este mismo capítulo, los resultados reportados por el INEE (2010), afirman que a nivel nacional en bachillerato estudian más mujeres que hombres y desertan más hombres que mujeres (SEP, 2012), pero esto difiere a lo que se encontró en el estudio, probablemente por la diferencia de edades y que más hombres presentan la necesidad de obtener su bachillerato por cuestiones laborales.

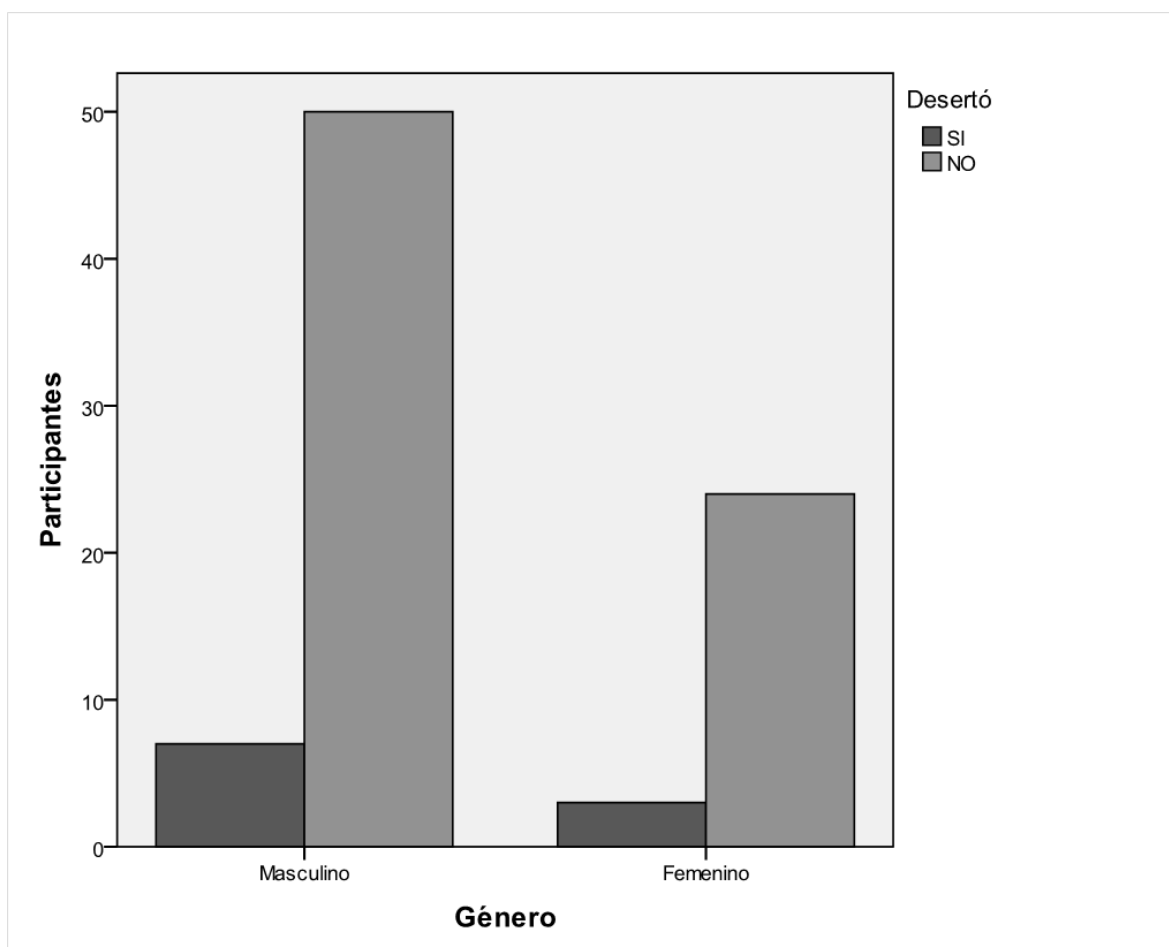


Figura 7. Género y deserción escolar.

### Influencia del estado civil en el nivel de sentido de vida

Se encontró que los casados tuvieron un nivel de sentido de vida más alto que los solteros (ver Figura 8). De los 8 alumnos que tuvieron la puntuación más alta (140 puntos), 6 (23%) de los 26 que son casados, en contra de 2 (3%) de los 58 solteros. Es decir, solo el 3% de los solteros, en contra del 23% de los casados presentaron la puntuación más alta del

nivel de sentido de vida. Lo cual significa que el hecho de estar casado produce un nivel de sentido de vida más alto. Sin embargo, este resultado difiere con lo que encontraron Rage, Tena y Virseda (2000), en donde mencionan que en relación al estado civil, solo se encontró una diferencia estadísticamente significativa en el factor de satisfacción por la propia vida, entre los solteros y casados. Además, estos mismos autores concluyen que el casado tiene un sentido de vida más aburrido, rutinario, menos excitante y es, al parecer, más dolorosa su vida. Es decir, su nivel de sentido de vida del casado no es más alto comparado con el soltero.

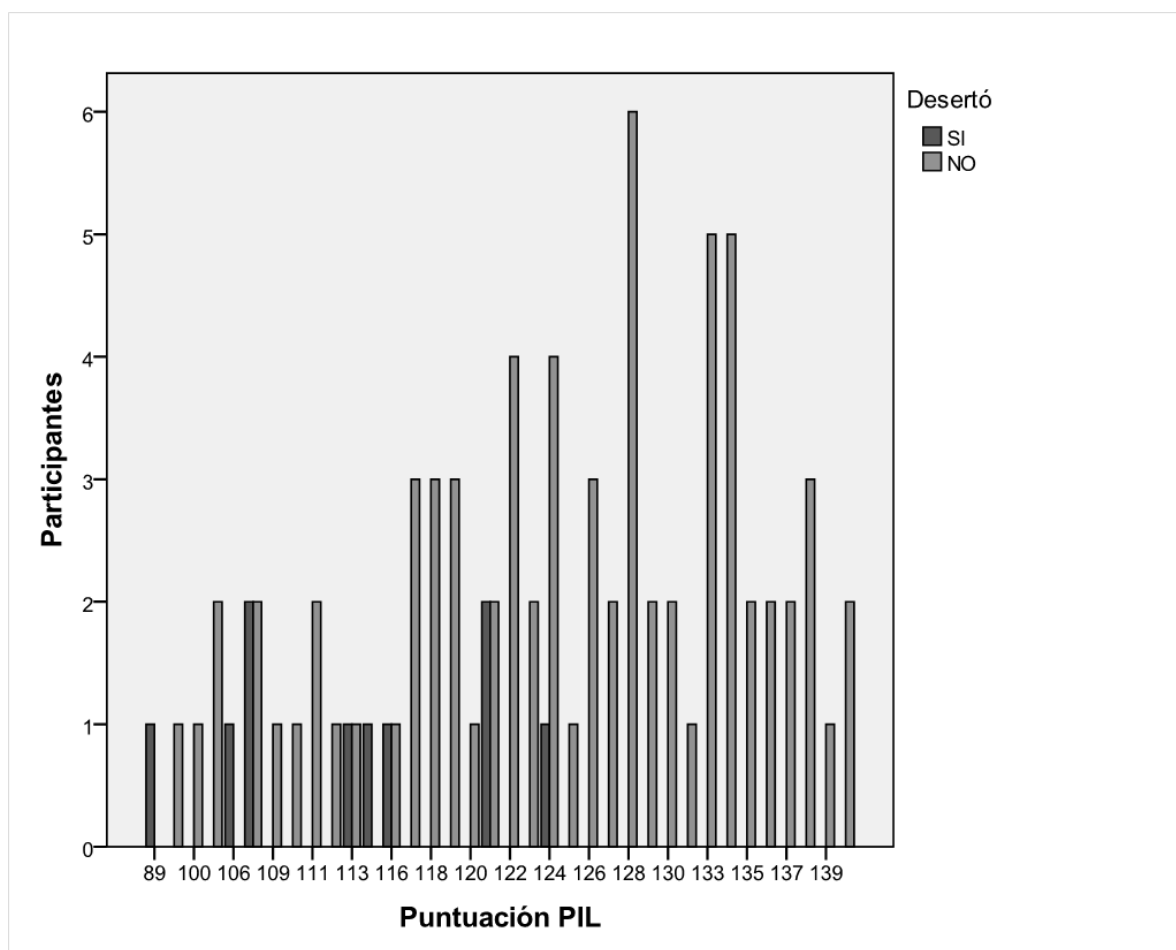


Figura 8. Niveles de sentido de vida de alumnos solteros y casados.

### Influencia del género en el nivel de sentido de vida

Con respecto al género, las tres puntuaciones más bajas de nivel de sentido de vida fueron de participantes del género masculino y las dos puntuaciones más altas fueron de

participantes del género femenino (ver Figura 9); sin embargo, no se encontró que exista una diferencia significativa en el nivel de sentido de vida entre hombres y mujeres lo que coincide con lo encontrado por Martínez y Castellanos (2013), quienes mencionan que en términos generales, los hombres obtienen puntuaciones ligeramente más altas que las mujeres; sin embargo, a nivel de las medianas, las mujeres tienen puntuaciones más altas. Por su parte, la prueba *t* para muestras independientes estableció que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las medias de sentido de vida. Así mismo, coincide con los resultados de la investigación realizada por Mijares (2014), donde tampoco encontró diferencia significativa, lo que reafirma que el nivel de sentido de vida no depende del género del individuo. Con lo que podemos concluir que el género no es un factor que influya en el nivel de sentido de vida.

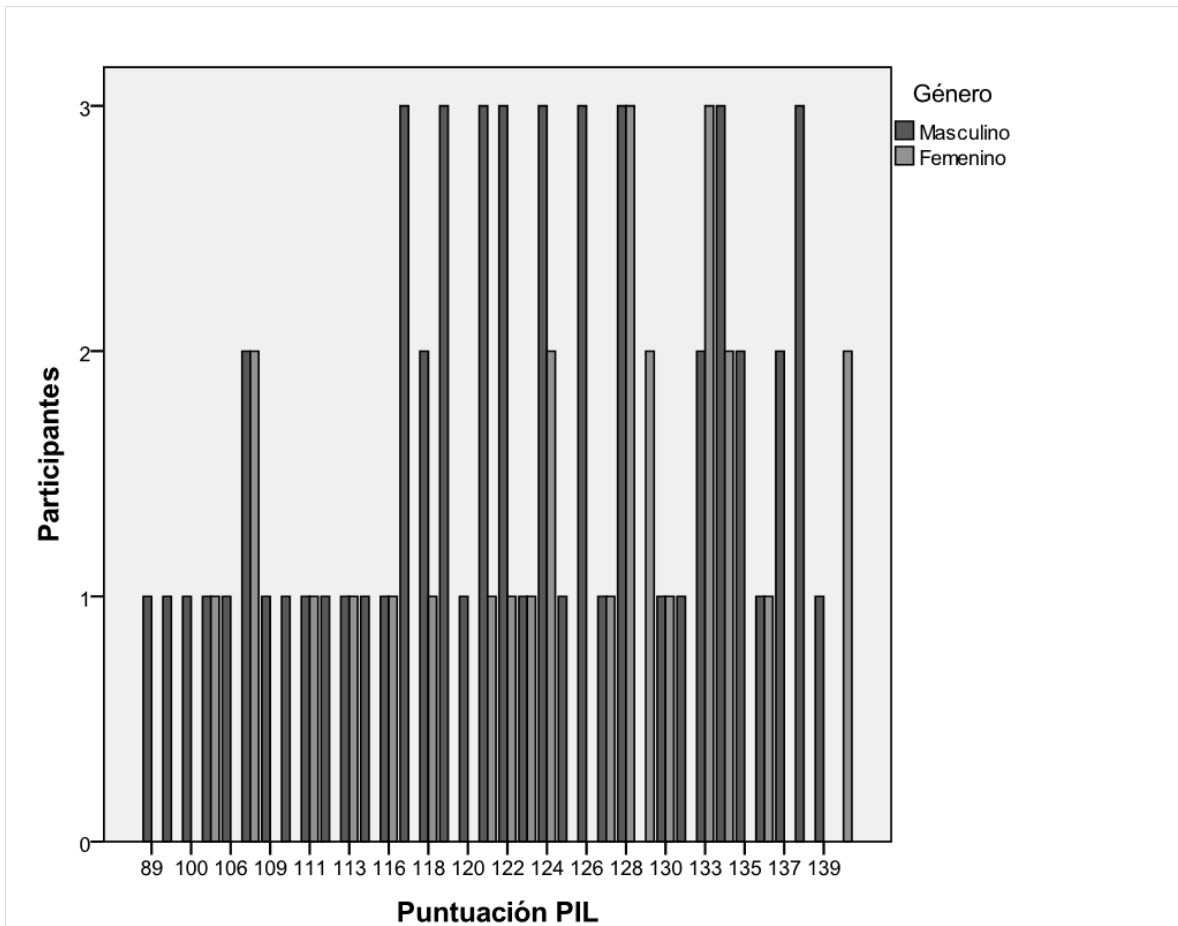


Figura 9. Género y nivel de sentido de vida.

### Resultados del análisis de nivel de sentido de vida y deserción

Al hacer el análisis con la prueba t de students para muestras independientes, se encontró que si fue significativa de  $t=3.709$ ,  $p<0.05$ , la relación entre la media del nivel de sentido de vida de los alumnos que desertaron (112) y la media del nivel de sentido de vida de los que no desertaron (124.57), lo que da sustento a la hipótesis planteada de que existe diferencia significativa entre la media de nivel de sentido de vida de los que desertaron y la media de nivel de sentido de vida de los que no desertaron.

En la Figura 10 podemos observar la comparación de los niveles de sentido de vida de los alumnos que desertaron y los que no desertaron.

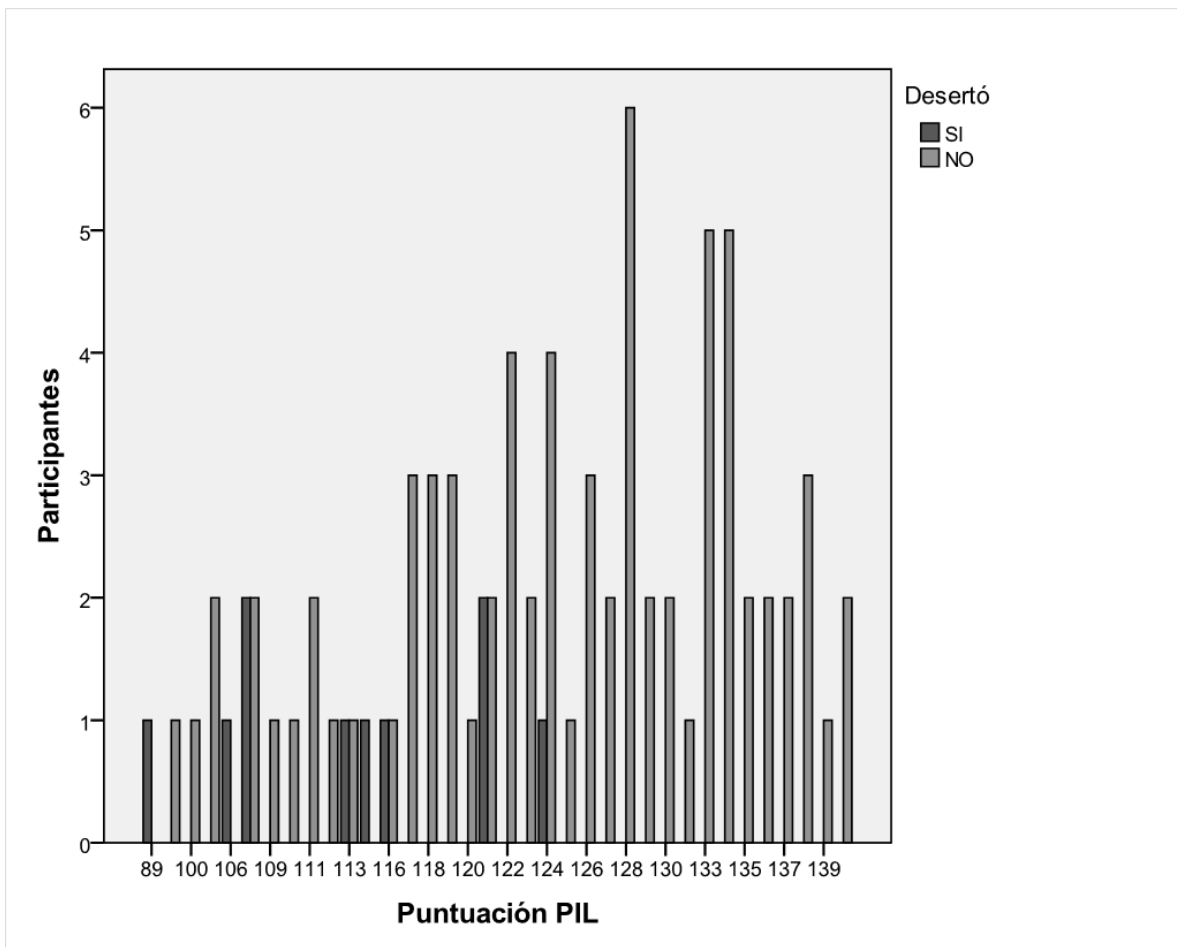


Figura 10. Niveles de sentido de vida de los alumnos que desertaron y los que no desertaron.

Se aprecia que los que desertaron obtuvieron menores puntuaciones en los niveles de sentido de vida, comparados con las puntuaciones de los niveles de sentido de vida de



los que no lo hicieron. Estos resultados coinciden con lo que menciona Suárez y Ortega (1998), citados en Valdez, Pérez, Rodríguez y Celaya (2008), en los que se señala que la deserción escolar puede estar relacionada con la falta de metas y de proyecto de vida y como se ha mencionado, el sentido de vida se refiere a cuando la persona tiene metas en la vida, una de ellas puede ser terminar su bachillerato.

Por lo que después de haber analizado los datos y comparado los resultados obtenidos, se infirió que el nivel de sentido de vida, si fue un factor de deserción escolar en los alumnos de bachillerato para adultos de una escuela de Yucatán, lo que dio respuesta al objetivo general de esta investigación, el cual era determinar si el nivel de sentido de vida era un factor de deserción escolar de los estudiantes adultos de bachillerato de una escuela de Yucatán, por lo que se aconseja implementar acciones para fortalecer el nivel de sentido de vida de los alumnos con puntuaciones más bajas.

## CAPÍTULO 5

### Conclusiones

En este capítulo se presentan las conclusiones del estudio realizado en una escuela de bachillerato para adultos de Yucatán, en donde participaron 84 estudiantes, con edades de 20 a 50 años; fueron más hombres que mujeres, más solteros que casados, la mayoría trabaja y ya habían desertado antes del bachillerato.

Las características de esta población no son las mismas que se encuentran en los datos nacionales del perfil de alumnos de bachillerato, por lo que los resultados encontrados difieren INEE (2010). La mayoría estudia y trabaja, porque son mayores de 20 años y necesitan el certificado de bachillerato para conservar, conseguir o mejorar de trabajo debido a la obligatoriedad del bachillerato (SEP, 2012).

También la mayoría de los participantes presentaron sentido de vida; los alumnos obtuvieron puntuaciones altas indicando que tienen sentido de vida, lo cual los impulsa a cumplir sus objetivos y uno de ellos posiblemente es terminar su bachillerato. De los participantes, 13 se encontraron en la zona de indefinición, esta zona se sitúa entre tener sentido de vida o que presenten vacío existencial; es decir, no tienen sus objetivos bien definidos y corren el riesgo de desertar, por lo que es aconsejable que se les refuerce el nivel de sentido de vida. Del total de participantes solo 1 presentó vacío existencial, que es cuando no se tiene metas en la vida, propósitos o un porqué vivir (Noblejas, 2000). Es de suma importancia reforzarle el nivel de sentido de vida, para que no deserte de la escuela. Estos resultados difieren con los niveles de sentido de vida encontrados por Romero (2012), es posible que estas diferencias que se encontraron se deban a dos factores, el primero es que Romero aplicó el instrumento PIL a los alumnos de nivel licenciatura, mientras que en este estudio los alumnos son de bachillerato y; el segundo factor es la edad, en la investigación de Romero las edades fueron en un rango de 18 a 20 años, mientras que en el presente estudio el rango fue de 20 a 50 años, lo cual produce una mayor variabilidad de resultados.

Con respecto a los índices de deserción escolar por género, desertaron más hombres que mujeres ya que la población estuvo formada por más hombres que mujeres. Sin embargo, en porcentaje no se encontró diferencia significativa, lo que contradice los

resultados reportados por el INEE (2010), en donde se afirma que a nivel nacional en bachillerato estudian más mujeres que hombres y desertan más hombres que mujeres (SEP, 2012), pero difiere a lo que se encontró en el presente estudio y probablemente se deba por la diferencia de edades y que más hombres presentan la necesidad de obtener su bachillerato por requisitos de trabajo.

Con respecto a los índices de deserción escolar por estado civil, los solteros desertaron en mayor número que los casados, de los 10 participantes que desertaron, 7 eran solteros y 3 eran casados, lo cual se esperaba porque fueron más participantes solteros que casados. Sin embargo, en porcentaje no representa una diferencia significativa; lo que indica que el estado civil de los participantes del estudio no influyó en el abandono escolar, pero estos resultados del estudio difieren con las cifras encontradas en el Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, así como también difieren con lo encontrado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), en donde se menciona que el estado civil afecta de manera sensible la participación de los adultos en la escuela, los solteros permanecen más tiempo en la escuela que los casados (INEA, 2003). Esta diferencia, se puede deber a que la edad de los inscritos en el INEA es desde los 15 años, en contra de los del presente estudio cuya edad es mayor de 20 años, además es posible que en el estudio no deserten más los casados que los solteros debido a que tengan un motivo para no abandonar la escuela, el cuál es el nivel de sentido de vida, ya que se encontró que los casados tuvieron un nivel de sentido de vida más alto que los solteros. Otro de los motivos por lo que los casados no deserten más que los solteros, se puede deber a que las personas que estudian esta modalidad de bachillerato necesitan su certificado para poder conseguir trabajo, mantenerse en el mismo trabajo o ascender de puesto, por lo que tratan de terminarlo. La escuela del estudio consciente de las necesidades del alumno de combinar trabajo y estudio proporciona las facilidades para ese fin, para que el alumno no abandone la escuela, lo que se traduce en una menor deserción escolar.

Con respecto a los índices de de deserción escolar y haber desertado con anterioridad, por las edades de los participantes del estudio, la mayoría iniciaron el bachillerato antes, pero no lo terminaron. De los 10 alumnos que desertaron, 5 ya habían

desertado del bachillerato con anterioridad y 5 que no lo habían hecho; aunque fueron 5 los que desertaron por segunda ocasión y 5 por primera vez, fue el 9% de los que si habían desertado el bachillerato antes, en contra del 16% de los que nunca lo hicieron, por lo que se infiere que el haber desertado antes el bachillerato puede evitar que deserte por segunda vez. Esto se puede deber a que los que ya tenían el antecedente de haber desertado, se comprometen más con su objetivo de terminar el bachillerato. Este resultado coincide con el resultado encontrado en Estrada-Ruiz (2015), en el caso de las mujeres que ya habían desertado y que logran retomar sus estudios, cumplen con ciertas características que pueden ser factores protectores y otros de riesgo, como el haberse casado o formado una pareja y tener un embarazo; en el caso de los hombres, la experiencia laboral es lo que los motiva a regresar, y visualizan los estudios como una posibilidad de superar sus condiciones de vida adversa. Concluyendo, que desertan menos los que ya habían desertado antes.

De los 10 que desertaron, 9 tenían menos de 10 años que terminaron la secundaria o que dejaron el bachillerato inconcluso. Es probable que deserten más los que tengan menos años de haber abandonado la escuela, sobre todo porque presentan más dificultades al no tener un trabajo estable o por situaciones como embarazos, lo que coincide con lo encontrado en Estrada-Ruiz (2015), en donde se presenta el caso de “Amanda”, que tuvo dificultades para continuar los estudios tras el matrimonio y, también, lo que denominan como los impactos en la trayectoria de vida tras la deserción.

Se encontró que desertaron más los de menor edad, que los de mayor edad. Estos resultados contradicen lo que menciona el INEA (2003) en el que las personas jóvenes entre 15 y 35 años son las que permanecen más en los programas educativos del INEA. Sin embargo, en el estudio realizado en la escuela solo desertó un participante mayor de 30 años, los otros eran menores de esa edad, esto se puede deber a que los de mayor edad presentaron un nivel de sentido de vida más alto comparado con los de menor edad, lo cual les lleva a tener objetivos y metas y una de ellas probablemente sea concluir el bachillerato.

Se encontró en el estudio que los casados tuvieron un nivel de sentido de vida más alto que los solteros. Lo cual significa que el hecho de estar casado produce un nivel de sentido de vida más alto. Sin embargo, este resultado difiere con lo que encontraron Rage, Tena y Virseda (2000), en donde mencionan que el casado tiene un sentido de vida más

aburrido, rutinario, menos excitante y es, al parecer, más dolorosa su vida. Es decir su nivel de sentido de vida del casado no es más alto comparado con el soltero.

Con respecto al género y al nivel de sentido de vida, no se encontró diferencia significativa en el nivel de sentido de vida entre hombres y mujeres, lo que coincide con lo encontrado por Martínez y Castellanos (2013), quienes mencionan que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las medias de sentido de vida. Así como también coincide con los resultados de la investigación realizada por Mijares (2014), donde tampoco encontró diferencia significativa, lo que reafirma que el nivel de sentido de vida no depende del género del individuo. Con lo que podemos concluir que el género no es un factor que influya en el nivel de sentido de vida.

Al hacer el análisis con la prueba t de students para muestras independientes, se encontró que si fue significativa, la relación entre la media del nivel de sentido de vida de los alumnos que desertaron y la media del nivel de sentido de vida de los que no desertaron, lo que da sustento a la hipótesis planteada de que existe diferencia significativa entre la media de nivel de sentido de vida de los que desertaron y la media de nivel de sentido de vida de los que no desertaron. Los participantes que desertaron obtuvieron puntuaciones menores en los niveles de sentido de vida, comparados con las puntuaciones de los niveles de sentido de vida de los que no lo hicieron. Estos resultados coinciden con lo que menciona Suárez y Ortega (1998), citados en Valdez, Pérez, Rodríguez y Celaya (2008), en los que se señala que la deserción escolar puede estar relacionada con la falta de metas y de proyecto de vida y como se ha mencionado, el sentido de vida es cuando la persona tiene metas en la vida, una de ellas puede ser terminar su bachillerato.

Por lo que se puede concluir que el nivel de sentido de vida, si fue un factor de deserción escolar en los alumnos de bachillerato para adultos de una escuela de Yucatán, lo que dio respuesta al objetivo general de esta investigación, el cual era determinar si el nivel de sentido de vida era un factor de deserción escolar de los estudiantes adultos de bachillerato de una escuela de Yucatán.

### **Recomendaciones**

De acuerdo a las conclusiones y con el fin de incentivar nuevos estudios en el área, se realizan las siguientes recomendaciones.

### **Recomendaciones a la escuela de estudio**

Se recomienda a la institución donde se realizó el estudio que se implementen intervenciones tales como talleres logoterapéuticos, como medida de fortalecimiento del nivel de sentido de vida, sobre todo con los estudiantes que se encuentran en la zona de indefinición o vacío existencial.

Aplicar el instrumento PIL a cada grupo de alumnos que ingrese, para determinar quiénes de los participantes presentan niveles de sentido de vida bajos y poder implementar medidas de fortalecimiento de vida.

También realizar este mismo estudio cuantitativo, pero añadiendo una parte cualitativa con los estudiantes que presentaron puntuaciones más bajas del nivel de sentido de vida, para poder contar con mayor información y conocer sus características individuales que permitiría una intervención específica de acuerdo a sus necesidades.

### **Recomendaciones para nuevos estudios**

Así mismo, se propone que este estudio se realizara en otras escuelas ya sean públicas o privadas de bachillerato, así como también de otros niveles educativos; por ejemplo, en el estado de Yucatán, existen escuelas para adultos de primaria y secundaria donde es posible efectuar estudios similares al realizado en esta investigación, con lo cual se podría implementar medidas para fortalecer el nivel de sentido de vida para disminuir la deserción escolar.

También realizar estudios comparativos entre los resultados de los alumnos de bachillerato en “edad típica” y de adultos. Se propone que se realice un estudio similar con un grupo de estudiantes por ejemplo del Colegio de Bachilleres de Yucatán (COBAY) los que se encuentran “edad típica” y los de un bachillerato para adultos, para comparar los resultados. Las diferencias que se encuentren en los resultados pueden servir para proponer un cambio en el curriculum y en el instrumento PIL que se aplica a los participantes del bachillerato para adultos.

Derivado de lo anterior construir otro instrumento más acorde al contexto de las personas adultas para obtener resultados más adecuados.

En el presente estudio los factores fueron sentido de vida y deserción escolar, por lo que se sugiere realizar otros estudios de sentido de vida, por ejemplo sentido de vida del

adulto mayor y avance tecnológico, ya que algunos adultos mayores se resisten a integrarse a los avances tecnológicos y así como un desertor escolar puede ser analfabeta, un adulto mayor puede ser un analfabeta digital y al sentirse excluido puede presentar un nivel de sentido de vida bajo.

## Referencias

- Banco mundial. (2007). *Deserción. El potencial de la juventud. Políticas para jóvenes en situaciones de riesgo en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/ARGENTINAINSPANISHEXT/Resources/500336-1224013176665/Joveneshoydemografia.pdf>.
- Cardoso, A., & Verner, D. (2011). Factores de la deserción escolar en Brasil. (Spanish). *Trimestre Económico*, 78 (2), 377-402. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOLKws1C4qbA4zsOkjPDX7Ivf2fKB7eTnfLursk6zqLFPr6%2bkhN%2fk5VXj6aR84LPgiOac8nnls79mpNfsVbSnrk2urK9NpNztiuvX8lXk6%2bqE8tv2jAAA&hid=4204>
- CEPAL (2010). *Transferencias públicas en etapas tempranas del ciclo vital: un desafío para el combate intertemporal a la desigualdad, en Panorama Social de América Latina 2010*. Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1236/S2011800\\_es.pdf?sequence=4](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1236/S2011800_es.pdf?sequence=4)
- Crumbaugh, J., & Maholick, L. (1969). *Manual de instrucciones para el Test de Sentido de Vida (PIL)*. Saratoga: Viktor Frankl Institute for Logotherapy.
- Damon, W. (2008). *The path to purpose: Helping children find their calling in life*. New York: Free Press.
- Damon, W. (2009). The why question: Teachers can instill a sense of purpose. *Education Next*, 9 (3), 84-94.
- Damon, W., Menon, J., & Bronk, K.C. (2003). The development of purpose during adolescence. *Applied Developmental Science*, 7 (3), 119-128.
- DOF. (2008a). *Diario Oficial de la Federación, 26 de septiembre de 2008. Primera Sección, Secretaría de Educación Pública*. Acuerdo número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Recuperado de [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5061936&fecha=26/09/2008](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5061936&fecha=26/09/2008)



- DOF. (2008b). *Diario Oficial de la Federación, 17 de enero de 2008. Programa Sectorial de Educación (PROSEDU) 2007 – 2012*. Recuperado de <http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/marco/PSE2007-2012.pdf>
- DOF. (2012). *Diario Oficial de la Federación. 9 de febrero de 2012, Primera Sección, Secretaría de Educación Pública*. Decreto por el que se declara reformado el párrafo primero; el inciso c) de la fracción II y la fracción V del artículo 3o., y la fracción I del artículo 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Obligatoriedad de la Educación Media Superior).
- DOF. (2013). *Diario Oficial de la Federación. 20 de mayo de 2013. Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. México. Recuperado de [http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/ECONOMICAS\\_6/Administracion\\_Publica/2%20ap%20federal.pdf](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/ECONOMICAS_6/Administracion_Publica/2%20ap%20federal.pdf)
- Druet, N., & Guerrero, G. (2013, noviembre 7). *Sentido de vida y rendimiento académico en jóvenes universitarios*. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO 2013. Oaxaca.
- Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*, (30), 3. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=307359>
- Espinoza-Díaz, O., González, L., Cruz-Grau, E., Castillo-Guajardo, D., & Loyola-Campos, J. (2014). Deserción escolar en Chile: un estudio de caso en relación con factores intraescolares. (Spanish). *Educación y Educadores*, 17 (1), 32-50. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOK%2bouEyvsLFKnsbLPvLo34bx1%2bGM5%2bXsgeKzr0mwprNItKm3SqTi34bls%2bOLpNrgVePr4z7y1%2bVVv8Skeeyzt06wq65Jsaukfu3o63nys%2bSN6uLyffbq&hid=105>
- Estrada, M. (2014). Afiliación juvenil y desafiliación institucional: El entramado complejo de la deserción en la educación media. (Spanish). *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 19 (61), 431-453. Recuperado de

- <http://web.a.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtgaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOLKws1C4qbA4zsOkjPDX7Ivf2fKB7eTnfLursk6zqLFPr6%2bkhN%2fk5VXj6aR84LPjjeOc8nnls79mpNfsVbessEquRLJMpNztiuvX8IXk6%2bqE8tv2jAAA&hid=4204>
- Estrada-Ruiz, M. J. (2015). Las jóvenes que desertan de la educación media: virajes y puntos de no retorno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 995-1008. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v13n2/v13n2a32.pdf>
- Frankl, V. (1979). *El hombre en busca de sentido*. (12ª ed.). Barcelona. Herder.
- Garrido, I. (2015). Lucharé y lucharé y hasta que lo consiga no pararé: una aproximación al tema del abandono escolar a través de una historia de vida. *Diálogo andino*, (47), 133-141. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812015000200014>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. México. McGraw Hill.
- INEA. (2003). *Consejo nacional de educación para la vida y el trabajo Instituto Nacional para la Educación de los Adultos*. Recuperado de [http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/evaluacion/uv\\_final\\_factores\\_completo.pdf](http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/evaluacion/uv_final_factores_completo.pdf)
- INEE. (2010). *Panorama Educativo. ¿Cuáles son las características de los alumnos, docentes y directores de educación básica y media superior?* Recuperado de [http://www.inee.edu.mx/bie/mapa\\_indica/2012/PanoramaEducativoDeMexico/AR/AR01/2012\\_AR01\\_\\_c.1.pdf](http://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2012/PanoramaEducativoDeMexico/AR/AR01/2012_AR01__c.1.pdf)
- INEE. (2014). *Deserción el mayor problema educativo en México*. INEE. Recuperado de [http://4poder.mx/home/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2350:-desercion-el-mayor-problema-educativo-en-mexico-inee&catid=41:entorno&Itemid=49](http://4poder.mx/home/index.php?option=com_content&view=article&id=2350:-desercion-el-mayor-problema-educativo-en-mexico-inee&catid=41:entorno&Itemid=49)
- INEGI. (2010). *Cuéntame. Población. Educación. Asistencia y deserción*. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/asistencia.aspx?tema=P>
- INEGI. (2015). *Banco de información INEGI*. Recuperado de

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biinegi/>

- Korinek, K., & Punping, S. (2012). The Effect of Household and Community on School Attrition: An Analysis of Thai Youth. *Comparative Education Review*, 56 (3), 474-510. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOK%2bouEyvsLFKnsbLPvLo34bx1%2bGM5%2bXsgeKzr0mwprNItKm3SqTi34bls%2bOLpNrgVePr4z7y1%2bVVv8SkeeyztU%2b0rLJKr6yku3o63nys%2bSN6uLyffbq&hid=105>
- Ku, E. (2011). *Resiliencia: una estrategia para prevenir la deserción escolar en alumnos de primer año de bachillerato*. Tesis elaborada para obtener el grado de Maestra en Orientación y Consejo Educativos. Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Lukas, E. (2004). *Equilibrio y curación a través de la logoterapia*. Barcelona. Paidós. Recuperado de <http://xa.yimg.com/kq/groups/11210140/4024508/name/Equilibrio+Y+Curaci%25C3%25B3n+A+Trav%25C3%25A9s+De+La+Logoterapia+%28Elisabeth+Lukas%29.pdf>
- Martínez, E., & Castellanos, C. (2013). Percepción de sentido de vida en universitarios colombianos. *Pensamiento Psicológico*, 11 (1), 71-82. Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/421/1259>
- Mijares, C. (2014). *Sentido de vida como herramienta en orientación vocacional*. Tesis elaborada para obtener el grado de Maestra en Orientación y Consejo Educativos. Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Navarrete, A. (2009). *El difícil paso por la escuela: la deserción escolar en CONALEP plantel Ticomán*. Tesis elaborada para obtener el grado de Licenciada en Sociología de la Educación. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Recuperado de <http://200.23.113.59/pdf/25836.pdf>
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Revista de información y análisis*, (15), 43-50. Recuperado de

- <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/marginacion.pdf>
- Noblejas, M. (2000). *Palabras para una vida con sentido*. (2ª ed.). Bilbao. Desclée de Brouwer. Recuperado de <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2014/08/14CPM3T3-Noblejas-2000-Palabras-para-una-vida-con-sentido.pdf>
- Noblejas de la Flor, M. (1994). *Logoterapia. Fundamentos, principios y aplicación. Una experiencia de evaluación del “logro interior de sentido”*. Tesis Doctoral, no publicada. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/5/S5005701.pdf>
- OECD (2011). *Education at Glance*. Recuperado de <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/48631582.pdf>
- Osorio, I., & Hernández, M. (2011). Prevalencia de deserción escolar en embarazadas adolescentes de instituciones educativas oficiales del Valle del Cauca, Colombia, 2006. *Colombia Medica*, 42 (3), 303-308. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOK%2bouEyvsLFKnsbLPvLo34bx1%2bGM5%2bXsgeKzr0mwprNItKm3SqTi34bls%2bOLpNrgVerq5j7y1%2bVVv8SkeeyztE%2bvqLVLsaekfu3o63nys%2bSN6uLyffbq&hid=105>
- Paramo, G., & Correa, C. (2012). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*. 35 (114), 65-78. Recuperado de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075/967>
- Rage, E., Tena, A., & Virseda, J. (2000). *Sentido de vida en jóvenes universitarios. Universidad Iberoamericana. Un estudio descriptivo*. Recuperado de <http://www.logoterapia.com.mx/publicaciones/revista-mexicana-logoterapia/sentido-vida-jovenes-unversitarios-universidad-iberoamericana-estudio-descriptivo>
- RAE. (2012). *Real Academia Española*. 22ª edición. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=deserción>

- Román, M. (2009). Abandono y Deserción Escolar: Duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7 (4), 3-9. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/editorial.pdf>
- Román, R. (2000). *Del primer vals al primer bebé. Vivencias del embarazo en jóvenes mexicanas*. Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- Romero, C. (2012). *Fortalecimiento del sentido de vida en la construcción del proyecto de vida profesional en jóvenes universitarios*. Tesis elaborada para obtener el grado de Maestra en Orientación y Consejo Educativos. Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado de [http://tesis.educacion.uady.mx/tesis/archivo\\_completo\\_443.pdf](http://tesis.educacion.uady.mx/tesis/archivo_completo_443.pdf)
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Exploration on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*. 57 (6), 1069-1081. Recuperado de <http://mina.education.ucsb.edu/janeconoley/ed197/documents/ryffHappinessiseverythingorisit.pdf>
- Santos, A., & Delgado, A. (2014). *La Educación Media Superior en México*. Publicaciones INEE. Recuperado de [http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/237/P1D237\\_04E04.pdf](http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/237/P1D237_04E04.pdf)
- Scheifler, X. (1991). *En busca del sentido de la vida*. (2ª ed.). México. Trillas.
- SEP. (2005). *Lineamientos para la formulación de indicadores educativos*. Recuperado de [http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/1/images/Lineamientos\\_para\\_la\\_formulacion\\_de\\_indicadores\\_educativos.pdf](http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/1/images/Lineamientos_para_la_formulacion_de_indicadores_educativos.pdf)
- SEP. (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. Recuperado de [http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo\\_6Reporte\\_de\\_la\\_ENDEMS.pdf](http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf)
- SEP. (2014). *Foros de consulta nacional para la revisión del modelo educativo*. Eje temático 3.

- SSP. (2011). *Deserción Escolar y Conductas de Riesgo en Adolescentes*. Recuperado de <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214166//archivo>
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71, 33-51. Recuperado de <http://preu.unillanos.edu.co/sites/default/files/fields/documentos/vicen%20tinto%20deser.pdf>
- Toledo, K. (2009). *Diseño de una propuesta innovadora para disminuir el absentismo en una escuela pública de nivel medio superior*. Tesis elaborada para obtener el grado de Maestra en Innovación Educativa. Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Valdez, E., Pérez, R., Rodríguez, M., & Celaya, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. (Spanish). *Revista Electrónica De Investigación Educativa*, 10 (1), 1-16. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOLKws1C4qbA4zsOkjPDX7Ivf2fKB7eTnfLursk6zqLFPr6%2bkhN%2fk5VXj6aR84LPjjeOc8nnls79mpNfsVbGnt0ixra9KpNztiuvX8lXk6%2bqE8tv2jAAA&hid=4204>
- Viana, N., & Rullán, A. (2010). Reflexiones sobre la deserción escolar en Finlandia y Puerto Rico. (Spanish). *Education Policy Analysis Archives*, 18 (4), 1-29. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/viewarticle?data=dGJyMPPp44rp2%2fdV0%2bnjisfk5Ie46bFMtqaxSrCk63nn5Kx95uXxjL6nsEevqq1KrqeyOLKws1C4qbA4zsOkjPDX7Ivf2fKB7eTnfLursk6zqLFPr6%2bkhN%2fk5VXj6aR84LPjjeOc8nnls79mpNfsVbOmtkmxqLZNtZzkh%2fdj34y73POE6urjkPIA&hid=4204>
- Vidales, S. (2009). El fracaso escolar en la educación media superior. El caso del bachillerato de una universidad mexicana. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Recuperado de

<http://fj7gg9gb2q.search.serialssolutions.com/?&rft.issn=1696-4713&rft.atitle=El+fracaso+escolar+en+la+educaci%C3%B3n+media+superior.+El+caso+del+bachillerato+de+una+universidad+mexicana&rft.aulast=Vidales&rft.aufirst=Sa%C3%BAI&rft.date=2009>

- Vries, W., León, P., Romero, J., & Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 40 (160), 29-49. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-27602011000400002&lng=es&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602011000400002&lng=es&tlng=en).

## Apéndice A

### PIL

James C. Crumbaugh y Leonard T. Maholick

En cada una de las siguientes afirmaciones, rodee con un círculo el número que refleje mejor la verdad sobre usted mismo, Dese cuenta que los números representan desde un sentimiento extremo hasta su contrario. Si contesta “(neutro)” significa que no puede inclinarse hacia ninguno; intente utilizarlo lo menos posible.

1. Generalmente estoy

1	2	3	4	5	6	7
totalmente aburrido			(neutro)			entusiasmado

2. La vida me parece

7	6	5	4	3	2	1
siempre emocionante			(neutro)			completamente rutinaria

3. Para mi vida

1	2	3	4	5	6	7
no tengo ninguna meta fija			(neutro)			tengo metas bien definidas



## 4. Mi existencia personal

1	2	3	4	5	6	7
no tiene significado			(neutro)	tiene mucho significado		

## 5. Cada día es

7	6	5	4	3	2	1
constantemente nuevo			(neutro)	exactamente idéntico		

## 6. Si pudiera escoger, preferiría

1	2	3	4	5	6	7
no haber nacido			(neutro)	vivir mil veces más una vida idéntica a esta		

## 7. Después de jubilarme, me gustaría

7	6	5	4	3	2	1
hacer algunas cosas que me han interesado			(neutro)	vaguear el resto de mi vida		

## 8. En alcanzar las metas de la vida

1	2	3	4	5	6	7
no he progresado nada			(neutro)	he progresado como para estar completamente satisfecho		

## 9. Mi vida está

1	2	3	4	5	6	7
vacía, desesperada			(neutro)	llena de cosas buenas y excitantes		

## 10. Si muriera hoy, consideraría que mi vida

7	6	5	4	3	2	1
valió la pena			(neutro)	no valió la pena para nada		

## 11. Al pensar en mi vida

1	2	3	4	5	6	7
me pregunto a menudo por qué existo			(neutro)	siempre veo una razón por la que estoy aquí		

12. Al considerar el mundo en relación con mi vida, el mundo

1	2	3	4	5	6	7
me confunde totalmente			(neutro)	tiene significado para mi vida		

13. Yo soy

1	2	3	4	5	6	7
un irresponsable			(neutro)	muy responsable		

14. En cuanto a la libertad del hombre para tomar sus propias decisiones, creo que el hombre es

7	6	5	4	3	2	1
totalmente libre para elegir			(neutro)	completamente limitado por su herencia y ambiente		

15. En cuanto a la muerte...

7	6	5	4	3	2	1
estoy preparado y no tengo miedo			(neutro)	no estoy preparado y tengo miedo		

16. En cuanto al suicidio

1	2	3	4	5	6	7
he pensado seriamente que es una salida			(neutro)	nunca he pensado en ello		

17. Considero que mi capacidad para encontrar un sentido o propósito en mi vida

7	6	5	4	3	2	1
es muy grande			(neutro)	es nula		

18. Mi vida está

7	6	5	4	3	2	1
en mis manos y bajo mi control			(neutro)	fuera de mis manos y controlada por factores externos		

19. Enfrentarme con mis tareas diarias es

7	6	5	4	3	2	1
una fuente de placer y satisfacción			(neutro)	una experiencia aburrida y penosa		

## 20. Yo

1	2	3	4	5	6	7
no he descubierto ningún sentido ni propósito en mi vida			(neutro)			tengo metas muy bien delimitadas y un sentido de la vida que me satisface